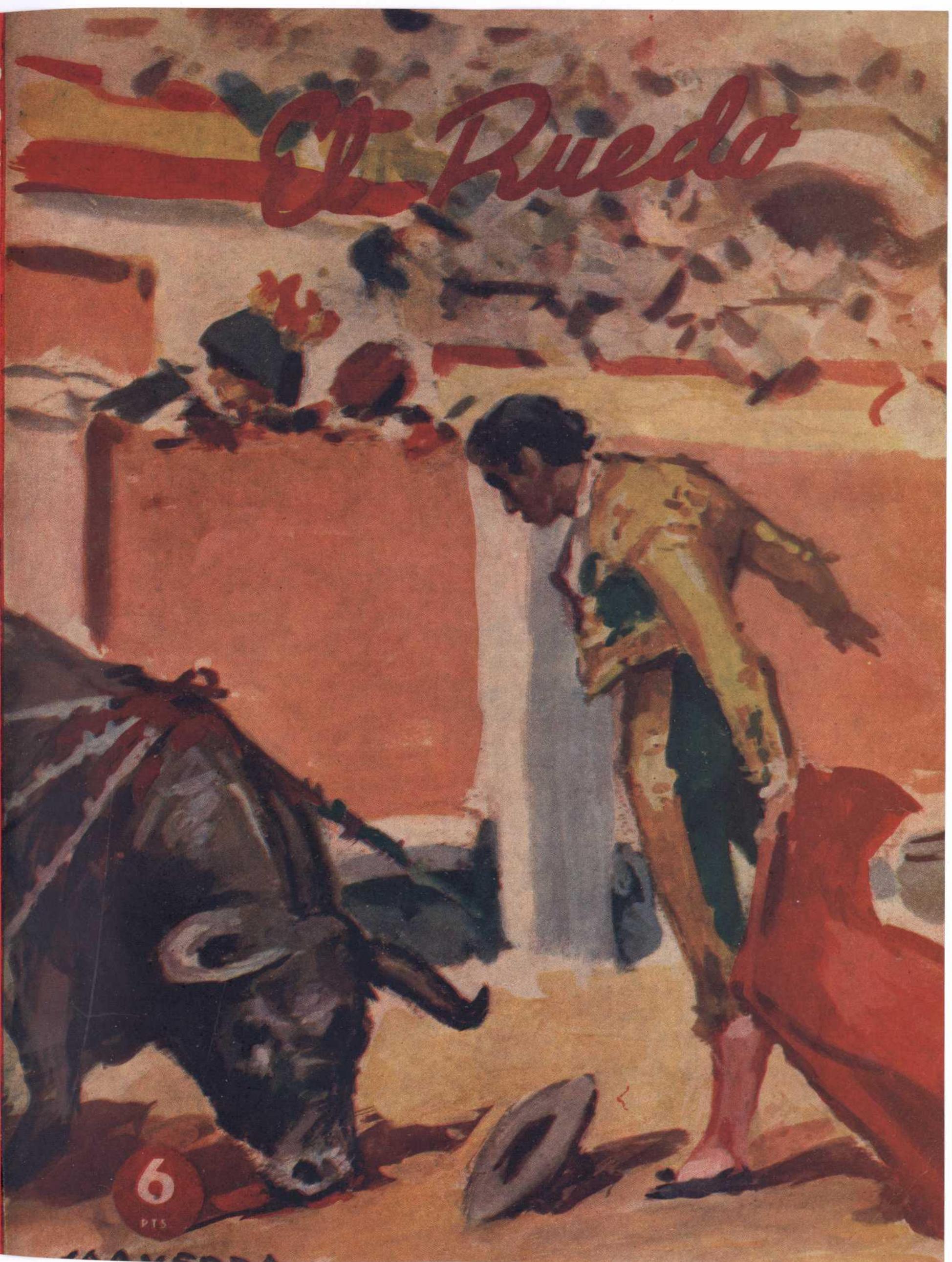


# El Ruedo



6  
PTS



Francisco Arjona

# REMEMBRANZAS TAURINAS LA TEMPORADA TAURINA DEL AÑO 1894



«Cara Ancha»

CUANDO el 25 de marzo del año 1894 inauguraron la temporada taurina en Madrid «El Espartero», «Guerrita» y Reverte, con toros de Bañuelos, llevaba ya más de un mes el madrileño Julián, el novio de la Susana, diciendo al público del desaparecido Teatro de Apolo que era un honrado cajista que ganaba cuatro pesetas y no debía nada, y la «señá» Rita no se cansaba de repetir que tenía maure.

¡Qué furor hizo *La verbena de la Paloma*! Su estreno se verificó el 17 de febrero de dicho año y constituyó un verdadero acontecimiento, pues si todos estuvieron contestes al afirmar que, como sainete, tenía todas las admirables perfecciones apetecibles en un género de tan rancia estirpe española, todos, asimismo, convinieron en que era, al propio tiempo, una verdadera joya de nuestro teatro lírico, un magistral poema matritense cuyas notas eran otros tantos prodigios musicales.

Y como todo el mundo estaba «verbenizado» y constantemente repetíase que había que «comprimirse», el empresario de Madrid, don Bartolomé Muñoz y Pichardo (vulgarmente conocido por «Bartolo») se «comprimió» también al organizar el programa de las corridas del abono y contrató como base de ellas a cuatro matadores: «El Espartero», «Guerrita», Antonio Reverte y Antonio Fuentes, este último doctorado por Fernando «el Gallo» en el ruedo madrileño el día 17 de septiembre del año anterior. Y como reserva, a «Cara Ancha».

El que no se «comprimió» fué «Guerrita». Lejos de esto, dió libre expansión en aquella primavera a todas sus portentosas aptitudes y facultades; con las hazañas que un día y otro repitió ante los madrileños tenían éstos más que sobrados motivos para echar a vuelo las campanas, y reanimados, caldeados, frenéticos, proclamaron al cordobés como algo excepcional y único, como torero de maravilla que, al ascender a la más alta cumbre del Olimpo taurómico, podía mirar con desdén a los demás toreros y contemplar a todos los públicos rindiéndole pleitesía.

Desde aquellos resonantes triunfos suyos en las corridas madrileñas de los meses de abril y mayo, no hubo en la afición española más que dos clases de «istas»: guerritas y antiguerristas; pero los segundos lo eran «porque sí», por serles el hombre antipático (que en esto de la simpatía y la antipatía, más que en otra cosa, se han fundado frecuentemente las preferencias y los desvíos de muchos taurófilos), y aquel «Después de mí, nadie», que profiriera Rafael cuando cinco años después se retiró, pudo decirlo no ya en la temporada que nos ocupa, sino en la anterior, al retirarse «Lagartijo», pues era el más rico florón con que contaba la Tauromaquia y, por consiguiente, la más espléndida realidad, si bien los halagos de la fama le dieron una soberbia que fué parte principal a labrarle la mencionada antipatía.

Era el divo entre los divos, el astro rey, y por eso le llamaron «el Monstruo», como a Cánovas del Castillo, quien en tales calendas disfrutaba de igual preponderancia en el estadio de la política, aunque entonces se encontrase en la oposición.

El día 13 de mayo, en la sexta corrida de abono («Espartero», «Guerrita» y Reverte y ganado de Udaeta), el sexto toro, llamado «Latonero», produjo al tercero de los citados espadas una contusión de primer grado en la pierna derecha al saltar al foso, y luego resultó que lo que sufría era la

fractura del peroné, cuyo percance le hizo perder no pocas corridas.

Aquello del peroné fué objeto de vayas y comentarios alegres entre los que hacen broma de todo, por haber sufrido Sagasta (jefe del Gobierno *in diebus illis*) la misma lesión en una caída, con lo que no hay que decir, que tanto la sátira política como la taurina se despacharon a su gusto a cuenta de dicho hueso.

Inmediatamente después de aquellos triunfos excepcionales de «Guerrita» en Madrid, se produjo en la misma Plaza un suceso trágico de indiscutible trascendencia para el toreo: el 27 de mayo, un toro de Miura, llamado «Perdigón», colorado y ojo de perdiz, lidiado en primer lugar en la novena corrida de abono, cogió a Manuel García y Cuesta, «el Espartero», al entrar a matar, y le inirió en la región hipogástrica una cornada de la que murió a los pocos minutos. Alternaron con el desventurado diestro en tal corrida los espadas Carlos Borrego, «Zocato», y Antonio Fuentes (el primero de éstos como sustituto de Reverte), y como por la lesión de éste y la muerte del «Espartero» quedó reducido a la mitad el cuarteto de matadores del abono, echó «Bartolo» un remiendo al cartel haciendo torear algunas tardes a Juan Ruiz, «Lagartija»; Enrique Santos, «Tortero», y Antonio Moreno, «Lagartijillo».

No toreó Mazzantini en Madrid durante el año 1894 más que en la corrida de Beneficencia, celebrada el 17 de junio, acompañado de «Guerrita», «Lagartijillo» y Fuentes; se lidiaron en ella ocho toros de Saltillo, y don Luis no tuvo una actuación lucida; pero cerca de Madrid se halla Aranjuez, donde el 30 de mayo le vieron demostrar con fortuna sus envidiables dotes de estoqueador.

Un mes después de la muerte del «Espartero» confirmó su alternativa en Madrid, de manos de Rafael Guerra, el diestro Emilio Torres, «Bombita», a quien dicho Manuel García había doctorado en Sevilla el 29 de septiembre anterior. Era un torero alegre y simpático, de bizarros alientos, que entró en las filas de los matadores de toros con el beneplácito de la cátedra taurómica; gozó durante cuatro años de gran reputación, estuvo durante los mismos en la primera fila y dió prestigio al apodo que luego ostentaron sus hermanos Ricardo y Manuel.

La afición de entonces se orientaba principalmente hacia la estocada; por eso se encumbró Reverte tan pronto y por eso consiguió descollar «Bombita» inmediatamente; el toreo estaba ungido en aquel tiempo con la emoción trágica: los espectadores de más premiosa sensibilidad sentían agitado el ánimo cuando el matador se entregaba con guapeza en el momento supremo, y si «Guerrita», ágil, fuerte, flexible y dominador, era el dueño de la situación, debíase tanto a que aplicaba dichas facultades al mayor lucimiento en las diversas fases de la lidia como a que rendía a los toros con unas estocadas fulminantes.

¡Qué espíritu crítico el de los aficionados al apreciar la ejecución de suerte tan capitál! Parodiando al epicúreo Baltasar de Alcázar, cuando elogia a la morcilla en su jocosa composición *La cena*, no había taurófilo que dejara de exclamar cuando yo empecé a ver corridas de toros:

*La estocada, gran señora  
digna de veneración.*

Con fecha 29 de julio se registró en la misma Plaza de Madrid una nueva tragedia, de la que fué víctima un banderillero de Sevilla, Cándido Carmona, «el Cartujano», perteneciente a la cuadrilla del entonces novillero Manuel Nieto, «Gorete». El causante de la muerte fué un toro llamado «Piamonte», de la ganadería de Udaeta.

En cuanto llegó el verano pisaron todos los escenarios españoles don Hilarión y sus dos chulapas; Julián dijo a cuantos quisieron oírle (y nadie renunciaba a ello) que «también la gente del pueblo tiene su corazóncito»; todos se enteraron de que a dicho galán le había quitado la pistola la «señá» Rita, y el marido de ésta repitió un día y otro en todas partes que «el hombre que no se comprime es una persona irracional, mayormente».

Las corridas más sonadas de las grandes ferias en tal año fueron las de Bilbao, pues Mazzantini, «Guerrita» y Reverte se hartaron en ella de cosechar laureles, y a partir de entonces monopolizaron los tres diestros, en los años sucesivos, el cartel de las corridas de agosto en la villa del Nervión.

A pesar de los triunfos de «Guerrita» en el primer ruedo de España, la prensa de Madrid venía sosteniendo contra él una tenaz campaña de ataques, a todas luces injustos; por lo que Rafael formó el propósito de no pisar dicha Plaza en la temporada siguiente; encontrándose en Salamanca durante la feria de septiembre, se aseguró que había lanzado esta frase: «En Madrid, que toreé San Isidro», y no hay que decir cómo se despacharon los de la acera contraria al dar por cierta dicha manifestación. Aquellas palabras de «Guerrita» levantaron una polvareda atroz, pero como la censura de todo Zoilo ha sido siempre diploma de mérito superior, los ataques contra Rafael aumentaron la celebridad de éste.

Dos espadas antiguos se retiraron en tal año: el primero, Francisco Arjona Reyes, «Currito», el hijo de «Cúchares», a raíz de la muerte del «Espartero»; y el segundo, José Sánchez del Campo, «Cara Ancha», el cual vistió por última vez el traje de luces en Sevilla el 11 de noviembre, luego de despedirse en las plazas de Barcelona y Zaragoza y de frustrarse su propósito de hacerlo en Madrid pocos días antes que en el ruedo sevillano.

¿He dado principio a estos apuntes retrospectivos recordando un éxito teatral?

Pues los cierro dando cuenta de otro que metió mucho ruido al comenzar las caricias invernales del Guadarrama en Madrid, que por algo se trataba de un tambor, de «El tambor de granaderos», zarzuela que Sánchez Pastor y el maestro Chapí llevaron al teatro de Es.ava, y a cuyo coliseo del Pasadizo de San Ginés corría la gente para oír cantar a Gaspar (la famosa tiple Isabel Bru) aquello de

*Y su esposo en el archivo,  
chivo, chivo, chivo está.*

«El tambor» no era «La verbena», pero también dió que hablar lo suyo y también rindió a sus autores muchos trimestres espléndidos.

Termino diciendo, a guisa de curiosidad, que dicho Emilio Sánchez Pastor hacía entonces las revistas de toros en el semanario madrileño *El Toreo*, con el seudónimo «Paco Media Luna», y agrego de paso que quien así dió patentes pruebas de su taurofilia durante muchos años, acabó siendo un taurófilo a machamartillo.

DON VENTURA

# El Ruedo

«El Ruedo», Weekly, Madrid, Spain  
 Entered as second class matter at the post office at New York, N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS  
 Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA  
 Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-256164  
 Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56  
 Año XVI - Madrid, 8 de enero 1959 - N.º 759  
 Depósito legal: M 888 - 1958



## ¡FELIZ AÑO NUEVO!

COMO todos los años por estas fechas, hemos recibido felicitaciones en las que se reproducen dibujos de temas taurinos, interesantes en muchos casos. De los recibidos recientemente hemos seleccionado los enviados por el gran pintor y excelente aficionado Angel González Marcos; el del caricaturista y dibujante aragonés, actualmente redactor artístico de *La Vanguardia*, de Barcelona, Pablo Sanz Lafite; el del banderillero Pepe Guerra, que tiene (como puede comprobar el lector) excelente disposición para el dibujo; el de nuestro colaborador artístico Tuser; el del aficionado suizo, residente en Montreux, M. André Berdoz; el del fotógrafo taurino Chapresto y el del novillero americano John Fulton, quien, por lo visto, desea matar toros con arrobos y pitones.

Reproducimos los citados, pero a todos hemos de agradecer muy sinceramente su felicitación, a la que correspondemos cordialmente.

A todos les deseamos un feliz año 1959, y, como dicen los toreros momentos antes de hacer el paseíllo: que Dios nos dé suerte a todos.



# Brandy "Espléndido"



Siendo  
**GARVEY**  
 es exquisito

# LAS GRANDES FIGURAS DEL TOREO

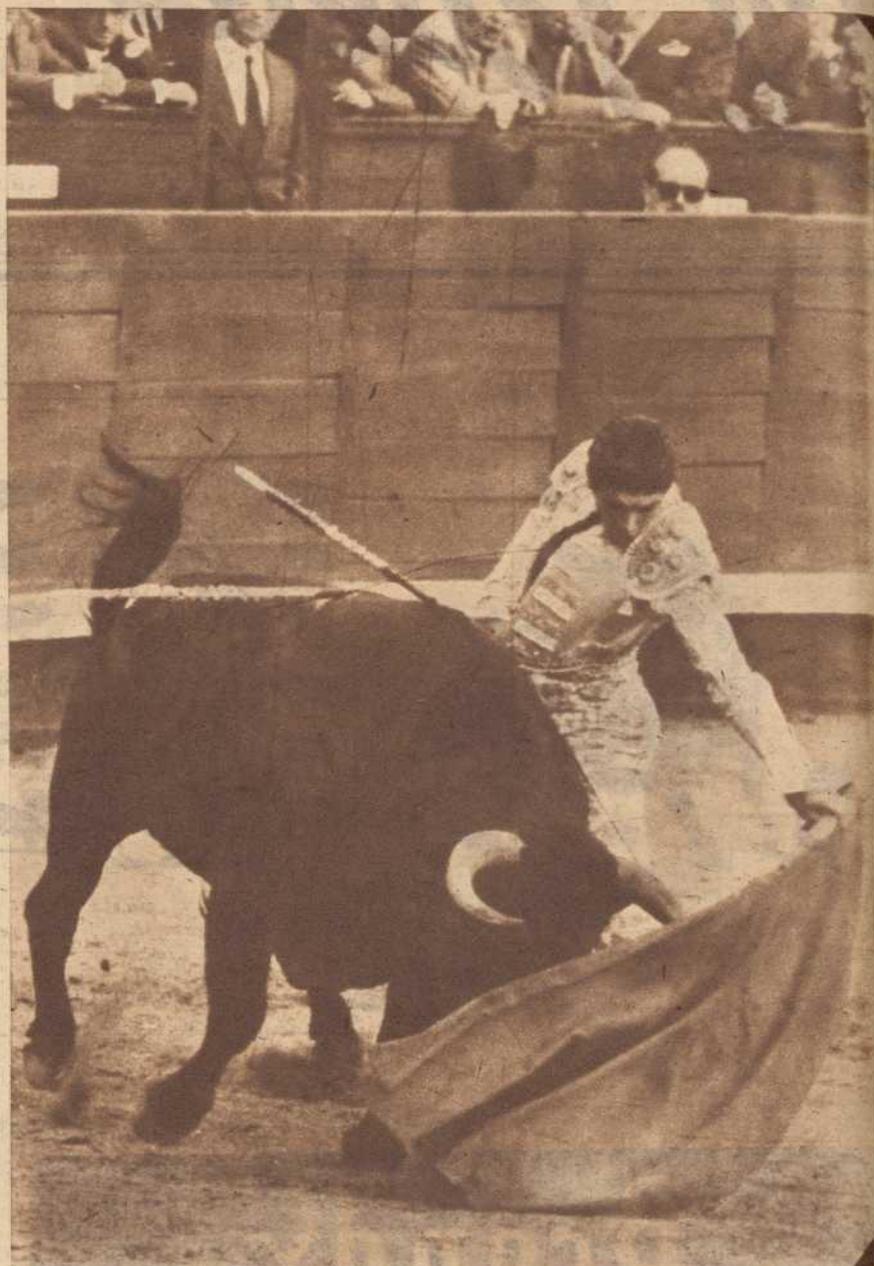
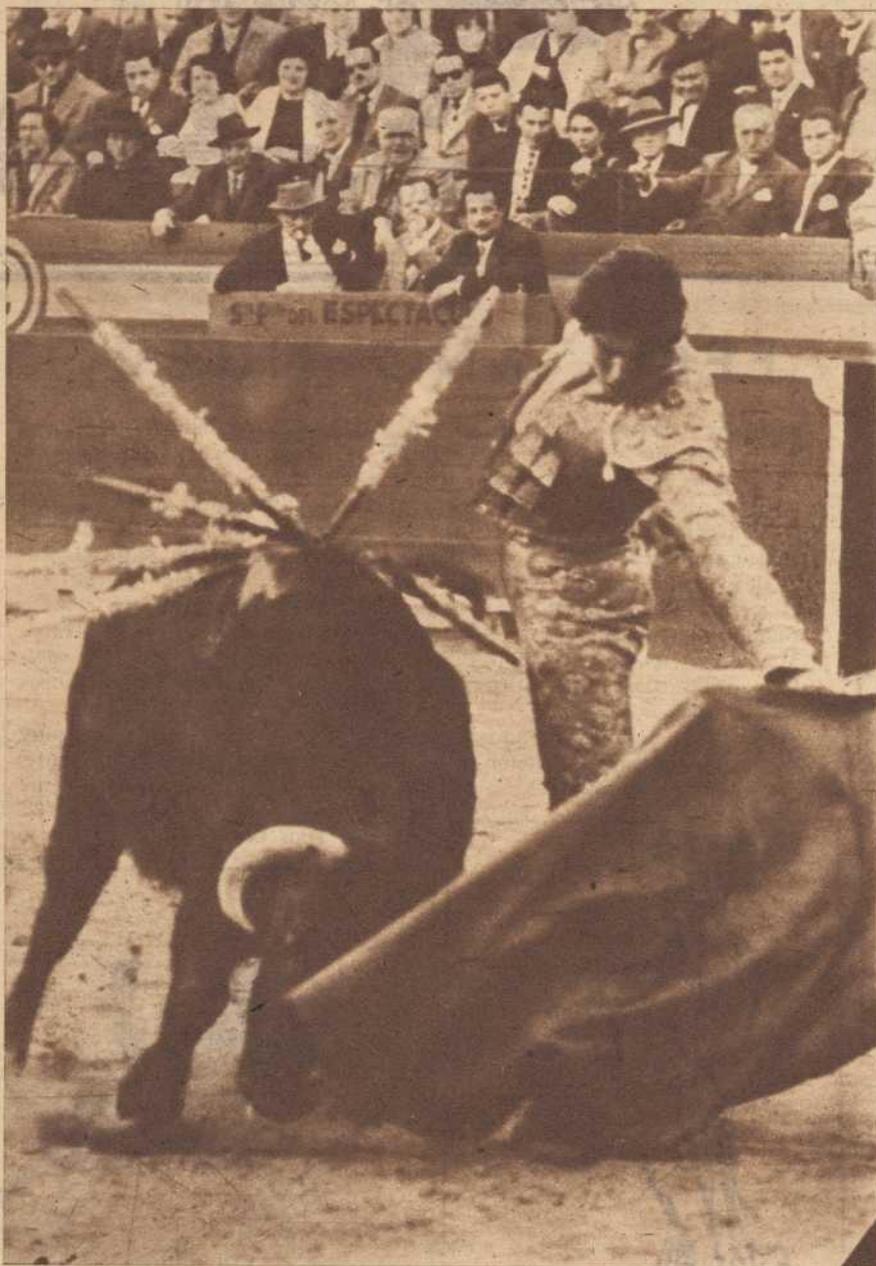


Figura principal de los carteles de la famosa feria de Cali (Colombia), Jaime Ostos, apenas repuesto de la grave cogida que sufrió al final de la temporada anterior y que le impidió torear buen número de las corridas que tenía contratadas, ha logrado los primeros grandes éxitos como torero y como estoqueador del más depurado estilo.

Especialmente, su actuación en la corrida del 1 de enero ha despertado el entusiasmo—¡torero!, ¡torero!— del público colombiano.

Presente en el ánimo de los españoles sus resonantes triunfos del año 1958 en las plazas de Sevilla, Madrid y Bilbao, ésta de 1959 será, sin duda, la gran temporada de



# JAIMÉ OSTOS

d  
tra  
va  
na  
pri  
za  
tor  
tra  
aqu  
Vil  
que  
tea  
y l  
Fel  
Alc  
a c  
el  
con  
Cru  
Pla  
tor  
Ro  
ran  
tusi  
se l  
mo  
gro  
no  
bles  
fac  
bell  
arti  
las  
múl  
per  
la c  
ton  
lero  
el a  
bata  
deli  
ción  
rio.  
nadi  
sivi  
nair  
taba  
sólo  
rio.  
Cád

Jo

# MARIA PULPILLO Y "COSTILLARES"

Esta vez nos vamos a ir más lejos de lo que acostumbramos en nuestras historietas retrospectivas. Nos vamos a alargar hasta el siglo XVIII, nada menos, y a su año de 1786. La primavera se encuentra muy avanzada. Hace calor. Buen tiempo de toros. Una de las poquísimas distracciones que podían disfrutar en aquellas calendas los vecinos de la Villa y Corte. Si exceptuamos algún que otro baile de candil, sólo dos teatros, el del Príncipe y el de la Cruz, y la Plaza de toros que construyó Fernando VI junto a la Puerta de Alcalá, eran los refugios recreativos a disposición de los madrileños. En el teatro del Príncipe actuaba la compañía de Martínez, y en el de la Cruz, la de Eusebio Ribera. En la Plaza de toros, los días de corrida, toreaban Pedro Romero y Joaquín Rodríguez, «Costillares». La fulgurante estrella que acaparaba el entusiasmo de los aficionados al teatro se llamaba María Pulpillo. Una real moza. Muy blanca de tez. Muy negros sus cabellos, así como sus ojos, no muy alta, pero de líneas impecables y seductoras. Embelesaban las facciones de su rostro, que despedían belleza, simpatía y sandunga. Gran artista. Su talento, como el de todas las comediantas de entonces, era múltiple. Lo mismo, con la misma perfección interpretaba el drama que la comedia, que el sainete, que la tonadilla, pero quizá era en la salerosa tonadilla donde sobresalía más el arte de María Pulpillo, que arrebatada al público entonando con voz deliciosa y ademanes pícaros la canción titulada «Los efectos del delirio». No eran fáciles de cantar las tonadillas, que requerían mucha expresividad, mucho matiz y mucho donaire. María Pulpillo las interpretaba sacándoles todo su jugo, no sólo a esa de «Los efectos del delirio», sino también a «El café de Cádiz», «La burladora burlada» y

otras tantas que el público (tan amigo de las novedades en dramas, comedias y sainetes, que la obra que más duraba era una semana) no se cansaba de oír. La popularidad de María Pulpillo era sólo comparable a la de Pedro Romero y «Costillares». María Pulpillo no se envaneció con el fervor de sus admiradores. Su trato era modesto y afable. Sus costumbres, sencillas y hogareñas. Su madre había muerto por los años de esta historia. Su padre, músico de la orquesta del teatro del Príncipe, no la abandonaba un momento. Y los dos repartían sus horas entre su casa y el trabajo. No aceptaban las numerosas invitaciones a bureos y comidas que se brindaban a la gentil actriz, a la que asediaban inúmeros pretendientes amorosos, que ella desdénaba sin acritud, pero con firmeza. Su fama de mujer honesta corría parejas con la de sus méritos artísticos. El amor que avasalla y domeña no había conturbado la vida de María Pulpillo.

Siempre la gente del teatro y la gente del toro han hecho buenas migas. Siempre entre unas y otros han nacido amistades, y entre ellas y ellos amorios que algunos terminaron en el matrimonio.

Uno de los cortejadores más asiduos, pero también más circunspecto y respetuoso, de María Pulpillo fue «Costillares». Hombre arrogante «Costillares», bien plantado y garboso, y es de suponer que donjuanescos. En los tiempos que vivió, la aristocracia gustaba de confundirse con el pueblo, que tenía mucha más personalidad y pintoresquismo del bueno, del natural, que las clases elevadas, y éstas buscaban lo que les faltaba, jarana y esparcimiento, allí donde se les ofrecía en libertad, sin malindres ni cortapisas enfadosas y protocolarias. «Costillares» tuvo gran predicamento entre las altas damas, sin que por ello el torero prescindiera de las mujeres del pueblo. María Pulpillo recibía a «Costillares» casi diariamente, en su cuarto del teatro del Príncipe. «Costillares» jamás le declaró su amor, recubierto con una galantería obsequiosa, pero limitada a palabritas veladas que, naturalmente, la actriz comprendía, sin dar alas para que se transformara en una franca declaración. «Costillares» se resignaba con ser uno de los amigos preferidos de la Pulpillo. Una noche, vísperas de función de toros, «Costillares» la invitó a ir a la plaza a verle torear.

—Se lo agradezco mucho —le contestó—, pero no iré. Sufriría mucho. Como todas las tardes en las que usted torea, le rezaré a mi Virgen del Carmen para que le saque con bien.

—Gracias, María —y el torero se quedó suspenso unos instantes—. Me voy a atrever a pedirle a usted un favor.

—Veamos cuál, porque ustedes, los hombres, piden a veces una clase de favores que una mujer...

—No siga usted por ese camino, María. Ya sabe usted que yo la respeto y la estimo como el que más y que con su amistad me doy por contento. Es un favor que puede concederme fácilmente a poco amable que sea conmigo.

—Dígalo ya sin más rodeos, que me tiene en ascuas.

—Pues que me acepte en agradecimiento a sus rezos una medalla de la Virgen del Carmen para que la conserve en recuerdo de nuestra amistad.

—De mi cuello la llevaré siempre

pendiente, Joaquín.

Y a los pocos días «Costillares» le entregó una magnífica medalla de oro rodeada de brillantes.

—Esto es una alhaja, Joaquín. Yo hubiera querido algo más sencillo, que valiera algo más que el oro y los brillantes: su delicadeza para conmigo. Me pone usted en un compromiso. La gente es muy maliciosa y de nosotros, de las cómicas, no tiene buena opinión.

—Todo el mundo conoce quién es María Pulpillo, y si alguno se equivoca, aquí está Joaquín Rodríguez para hacerle entrar en razón. No me la desprecie, que la medalla no vale nada. Lo que vale es mi voluntad y mi... bueno..., mi..., lo agradecido que le estoy.

—Ni una palabra más. Sólo un ruego. Que nadie sepa que es «Costillares» quien me la ha regalado.

—Me ofende usted, María.

—No se me ponga trágico, que no está usted en la plaza, que estamos en un teatro donde las tragedias son de mentirijillas.

«Costillares» se echó a reír y María le alargó la mano, que el torero estrechó entre las suyas efusivamente.

Avanzaba la primavera. Ya «Costillares» estaba próximo a cumplir sus compromisos con la Plaza de Madrid y disponiéndose a abandonar la capital reclamado por sus contratos en provincias. Cuando una noche...

«Costillares» había salido del cuarto de la Pulpillo, y como si espicara su marcha, entró en el aposento de la actriz el marqués de X, un petimetre muy conocido por sus tumultuosas aventuras galantes. Fatuo, engreído por sus triunfos con mujeres fáciles, le tenía puestos los puntos a la actriz, que en varias ocasiones rechazó de plano mentirosos ofrecimientos de amor. La repulsa no hizo sino avivar los deseos del marqués, poco acostumbrado a fracasar en sus propósitos amorios. «Una cómica! ¡Por las buenas o por las malas, será mía!», prometía a sí mismo el chasqueado don Juan. Aquella noche iba decidido a realizar otro ataque.

—Buenas noches, María. ¡Todavía no se ha cansado usted de sopor-tar las groserías de un mata toros que no sé cómo usted, tan fina, tan exquisita, puede resistirlo?

—Todavía no, señor marqués, y en cambio estoy harta de las falsas palabras de usted, tan lamidas y tan pulidas. «Costillares» es un buen amigo mío; con cuya amistad me honro a diferencia del trato de usted, que pretende deshonorar mi buena reputación. Terminaré por prohibirle la entrada en mi cuarto.

El marqués sonrióse y dijo melosamente.

—¿Qué le sucede, bella Mariquita? Tal vez los nervios del próximo estreno, porque no es ésta la acogida que merece un adorador de sus encantos, tanto físicos como espirituales.

—Sabe usted de sobra que no admito esa adoración.

—Bien. Bien. Pues dejémosla quieta por hoy. El objeto de mi visita es otro. El de invitarla a usted a una fiesta que voy a dar en mi quinta de Carabanchel. Irá la reina María Luisa, pero para mí esa noche y siempre la reina de mi corazón lo es usted.

—Yo no hago de reina más que en la escena. Y le ruego que se retire y no vuelva a importunarme con invitaciones de ningún género que jamás aceptaré de usted.



Teatro del Príncipe hoy Teatro Español

—Mariquita, está usted abusando de mi paciencia, que no es mucha. Sepa usted que el marqués de X no es hombre que tolere desdenes de nadie, y menos de una cómica.

—Salga usted o llamo para que me libren de su presencia.

—¡Muy fiera se encuentra la niña! Me voy porque me desagradan los escándalos inútiles. Ya nos veremos allí donde el escándalo sea imposible para usted y beneficioso para mí.

Al día siguiente, «Costillares» encontró a su amiga, muy triste y preocupada. Ante la insistencia del torero en averiguar la causa, María le contó la amenaza del marqués.

—Tiene dinero y valimiento, y yo soy una pobre cómica sin más amparo que mi padre.

—Y el mío. Deje usted al marqués de mi cuenta.

—¡No, por Dios! ¡Eso sí que no! No intente nada contra él. Sería mi perdición. ¡Júremelo!

—Se lo juro. Pero también le juro que el marqués no se saldrá con la suya.

El alumbrado urbano de Madrid a finales del siglo XVIII era muy deficiente. Contados faroles de aceite, dotados de una luz temblorosa y débil, apenas iluminaban corto espacio. El resto de las calles permanecía, si la luna no era llena, en angustiosa oscuridad, propicia a toda clase de desmanes. Una noche, primera noche, pues las representaciones teatrales terminaban al anochecer, María Pulpillo y su padre salieron a la plazuela de Santa Ana camino de su domicilio. Al llegar a la esquina de la plaza del Angel se vieron sorprendidos por cuatro hombres emboscados hasta los ojos. Dos se apoderaron rápidamente de María y los otros dos de su padre, amordazándoles para que no gritaran. Y tirando a rastras de ellos, se dirigieron hacia la calle de la Gorguera, donde esperaba un coche. Pero aún les faltaba bastante trecho para llegar a él, cuando dos hombres cayeron sobre los raptores y a estacazo limpio les obligaron a dejar sus presas y a emprender la fuga.

—Joaquín —dijo María Pulpillo—, le debo a usted algo que estimo más que mi vida. Jamás lo olvidaré. Gracias con toda mi alma.

—No. A mí no tiene usted que agradecerme. Ha sido la Virgen del Carmen. ¿Me permite usted que bese la medalla?

Lo que no cuenta la historia es el fin que tuvieron las relaciones de María Pulpillo y «Costillares».



Joaquín Rodríguez «Costillares»

# El de Bienvenida, padre, en Cartagena, con motivo del naufragio del "Sirio"

Año 1906. Cartagena, la bella ciudad mediterránea, cuyos baluartes fueron testigos de tantos gloriosos hechos en nuestra historia, amanecía en su 5 de agosto bajo los tules tristísimos de una dolorosísima tragedia acaecida a muy pocas millas de su artillada bocana.

Por una falta de visibilidad o una imprevisión de los técnicos de a bordo, el gran transatlántico «Sirio», de la matrícula de Génova, mediada la noche del 4 de agosto, tocó a toda marcha con los peñascales del bajo de Las Hormigas y en breves momentos quedó sepultado en la inmensidad del mar.

Muy pocos fueron los pasajeros del buque italiano que, con salvavidas o en las barcas de salvamento, pudieron, tras lucha titánica con las olas, escapar de la muerte, los que, en el estado que cabe suponer, llegaron al muelle de Cartagena con los primeros claros del 5 de agosto.

La ciudad, caritativa por excelencia, pues no en balde la preside la Virgen de ese título, se apresó a recibirlos y a paliar en lo posible su desventura, facilitándoles, con el adecuado albergue, ropas y alimentos, ayudando a estas donaciones misericordiosas los numerosos expedicionarios que de Murcia, Alicante y hasta Almería se encontraban en Cartagena con motivo de su feria y sus dos corridas de toros.

\*\*\*

Era rica Cartagena por aquel entonces. En pleno auge la minería y floreciente las transacciones de su entraña metalífera, a su feria famosa jamás faltaron sus dos corridas de toros con la flor y nata de los lidiadores de más prestigio.

Rafael Molina, «Lagartijo»; Rafael González, «Machaquito», y Manuel Mejías, «Bienvenida», triunvirato de elegancia, valor y esencia torera, se reunieron el referido año en el coso donde «El Bebe» quedara inútil en el 1888 y donde «Corchaito» perdió la vida en 1914.

Hermoso aspecto ofrecía la Plaza cuando las cuadrillas de los dos cordobeses y de «Bienvenida» la cruzaron con sus ternos recamados de oro para entenderse con seis magníficas reses del señor marqués de Guadalets, antes de don Juan Manuel de la Cámara, de Sevilla, con divisa blanca y negra.

El aristócrata ganadero, a quien «Lagartijo» brindó la muerte de su primero, presenció el festejo desde la meseta del toril.

La corrida, en sus tres primeros toros, transcurrió en una tónica animada e interesante, tanto por la bravura del ganado como por la destreza y alegría de los tres famosos espadas; pero... cuando el espectáculo subió de punto en emoción fué al deshojarse la amapola de la caridad al conjuro de unas pancartas pidiendo socorro para los naufragos del «Sirio».

Matadores y subalternos, con los capotes de brega por el anillo, «se vieron y se desearon» en la improbable tarea de recoger aquella lluvia de billetes y plata amonedada que incesante caía de los tendidos y los palcos de la Plaza cartagenera.

Lea usted todos los martes

**MARCA**

Revista gráfica de los deportes editada en huecograbado

◆  
Cedió los honorarios de una corrida a beneficio de las víctimas del transatlántico genovés



Manuel Mejías, «Bienvenida», ha cincuenta años

Don Manuel Mejías, «Bienvenida», el callejón de la Plaza de Murcia

«Lagartijo» y «Machaquito» ofrecieron su óbolo y «Bienvenida», quizá por aquello de la máxima evangélica del *hoy por ti y mañana por mí*, en un gesto enaltecedor, cedió el importe total de su contrato —cinco mil pesetas—, con el aditamento que en el último toro de la tarde dijo: «Este es «Bienvenida», y solo, en el centro del ruedo, bordó la faena más memorable que se viera en la tierra de Asdrúbal.

No queremos privar al lector de la labor realizada por Manuel Mejías, «Bienvenida», en el sexto toro de la corrida de referencia. El documentado escritor don José María Marabotto, en su magnífica obra «Toros en Cartagena», la refiere así:

«Sexto. Berrendo en negro, capirote y botinero. «Bienvenida» coje los palos y pone un par de banderillas en silla, admirable. Luego prende tres pares más, todos archisuperiores. La ovación que recibió por los grandes pares de banderillas fué inmensa. La faena que hizo luego con la muleta y estoque fué la más brillante de cuantas se han realizado en Cartagena. Fué un repertorio de todo cuanto puede hacerse con la muleta y con los toros. Empezó con un cambio a muleta plegada. Siguió con un pase en redondo, otro de pecho, naturales, por bajo, de molinete; un ayudado de pecho con las dos rodillas puestas en tierra. Y todo de cerca, parado, ceñido y con muchas ganas de toro. De los pases sobresalió uno al natural, que hizo estallar al público en aclamaciones más entusiastas de las que hasta entonces se estaban oyendo. Luego, entrando con el propósito de quedarse con el toro, colocó una soberbia estocada al lado contrario, saliendo cogido por el pecho, pero sin



más consecuencias que lamentar que la rotura de la camisa. Descabelló a pulso a la primera, y ovación fué la más unánime de todas cuando durante la corrida se oyeron. El diestro salió de la Plaza a hombros de un puñado de entusiastas.

\*\*\*

Como recuerdo de esta tarde tan gloriosa y todos los conceptos para «Bienvenida», conserve éste, entre sus joyas más preciadas, una medalla de oro de la Virgen de la Caridad, orlada de brillantes y rubíes y que lleva al dorso la inscripción siguiente:

«A Bienvenida. Gracitudo, 5 de agosto de 1906. Este fué el regalo de la Comisión encargada de la cuestación en favor de los naufragos del «Sirio».

\*\*\*

Ha pasado mucho tiempo. Más de medio siglo. Pero Cartagena, agradecida y gentil, nunca olvidó este gesto de «Bienvenida». Cuando presenté a sus hijos, Manolito y Pepito, de becerristas en aquella Plaza, Cartagena se desbordó de entusiasmo, cosa que también sucediera en otras ocasiones.

Yo vi aquella tarde al viejo lidiador salir desde el centro del anillo del ya centenario cartagenero para corresponder a la ovación grande y cariñosa que jamás oyera torero alguno.

(Reproducción y foto de López.)



# FESTIVAL A BENEFICIO DE LA CAMPAÑA DE NAVI- DAD E INVIERNO

## SE DESPIDIÓ DEL TOREO EL PICADOR JOSÉ DE LA HABA, "ZURITO"

He aquí el último acto de una dilatada y brillante carrera profesional. El famoso picador de toros Pepe «Zurito» se despidió del toreo en la Plaza de su tierra, dando una lección de cómo deben picarse las reses bravas

El primer festejo del año en la Plaza de Córdoba, ha sido éste que, patrocinado por el gobernador civil, don Juan Victoriano Barquero y Barquero, se organizó con la finalidad de engrosar la suscripción abierta pro campaña de Navidad e Invierno. Simpático en extremo era el cartel, y se esperaba un lleno total en la Plaza, que no llegó del todo a lograrse por la contrariedad del mal tiempo. El primer día del año fué de lluvia tenue y persistente; más dióse el festejo con aceptable entrada y se ha conseguido, en parte, la finalidad del mismo, que era, en definitiva, que una cantidad de pesetas más o menos importante se sumara a la lista de aportaciones de la referida suscripción.

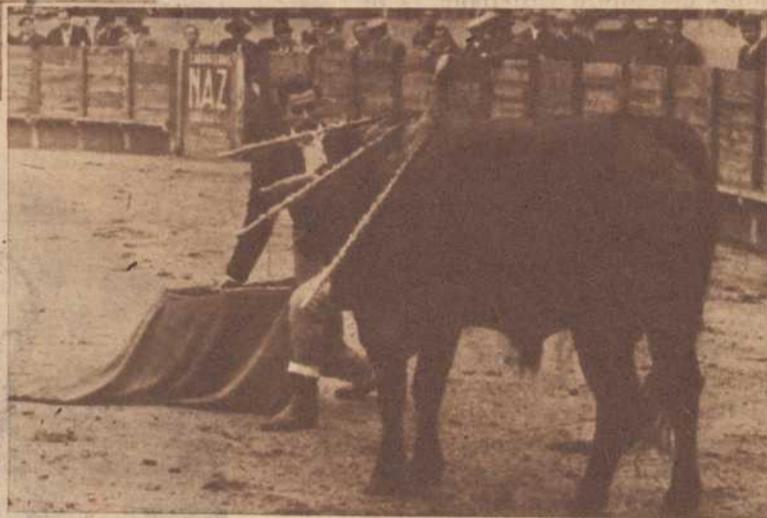
Si el público cordobés merece, sinceramente, el reconocimiento por su colaboración económica, también los toreros y cuantos de una manera más o menos directa intervinieron en el festival, acreedores son de un aplauso, que nosotros no vamos a regatearles. Por ello huelga aquí la crítica del festejo, en el que en calidad de matadores actuaron el novillero sevillano Antonio González y los cordobeses Manuel Sánchez Saco, Rafael Gago, Antonio Sánchez Fuentes, José María Montilla y Enrique Vega. Baste decir que todos ellos derrocharon el buen deseo de complacer al público, pese a que los novillos del señor Espinosa de los Monteros no se mostraron propicios, por sus condiciones, a mayores proezas. Digamos, en general, que González lidió muy inteligentemente a su novillo, lo mató bien y dió la vuelta al ruedo; Sánchez Saco, con el mayor de la tarde, y además poco picado, se mostró con valentía y lo pasó superiormente; Rafael Gago estuvo adornado y pinturero; valiente en el suyo Sánchez Fuentes; José María Montilla, muy decidido, cortó dos orejas, y Enrique Vega, un novel animoso, con un novillo

que embistió mejor que los anteriores, se lució en la faena y dió la vuelta al ruedo.

Una efemérides tenemos que registrar. Y es que en este festejo tuvo su última actuación el veterano piquero cordobés José de la Haba, «Zurito», tras de una brillante etapa profesional a las órdenes de espadas de categoría. «Zurito», hijo de aquel gran picador de toros del mismo apodo, escogió este festival benéfico para despedirse del toreo. Esta tarde, como tantas otras, recibió el cariñoso aplauso de sus paisanos al picar «como mandan los cánones» los novillos lidiados en primero, tercero y quinto lugar. Dió la vuelta al ruedo en unión de Antonio González, y más tarde volvió a recorrer el anillo junto a José María Montilla —que le brindó la muerte de su novillo—, tributándole el público una cariñosa y emocionante despedida. Sin perjuicio de que, en su día, dediquemos a Pepe «Zurito» el merecido espacio, digamos que con su retirada se va de la Fiesta uno de los más fieles intérpretes de lo que debe ser el arte de picar toros.

Pidió la llave en este festejo, montando un precioso caballo, la encantadora señorita Mari Loli Egea.

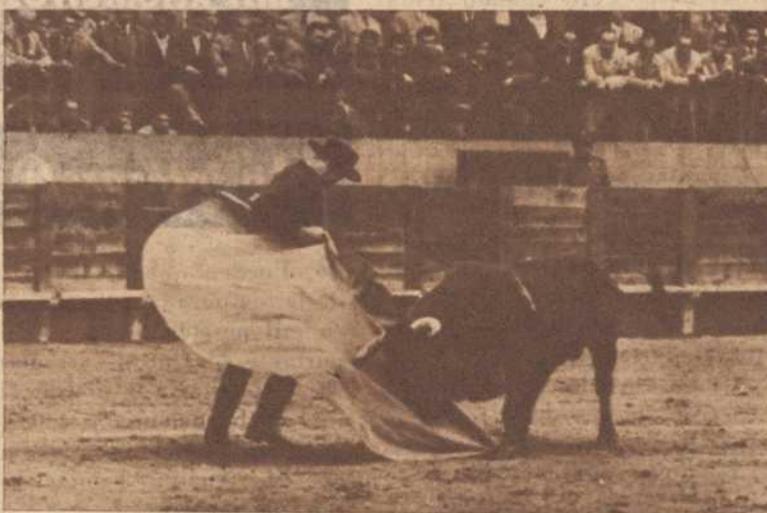
JOSE LUIS DE CORDOBA



Un desplante de Antonio González



Manuel Sánchez Saco toreando al natural



El veterano José de la Haba, «Zurito», da la vuelta al ruedo en unión de Antonio González, con motivo de su despedida de la profesión. Enrique Vega rematando un quite (Fotos Ricardo)

COÑAC  
**CINTA ORO**  
SOLERA VIEJISIMA  
**EMILIO LUSTAU**  
(JEREZ)

Los  
conductores  
del coche  
de los  
toreros

# Intimidaciones de los ídolos de la torería contadas por lo menudo

★ GREGORIO SANCHEZ ★

**P**ASO al coche de la cuadrilla de Gregorio Sánchez. Al volante, Leoncio Martín. El chófer del torero castellano es de la tierra de las buenas mantas, Palencia. Es un industrial que vive de su Hispano, destinado exclusivamente al servicio de Gregorio Sánchez. Con esto queda dicho que Leoncio Martín es un millonario de kilómetros, porque lleva al torero que más corridas despachó en las últimas temporadas.

—¿Cómo llegó al toreo, Leoncio?

—Verá usted. Mi padre era de Estadística y le trasladaron a Ciudad Real, donde yo instalé un taller de mecánica; al poco tiempo me vine a Madrid y compré el Hispano, con vistas a llevar a toreros. Empecé con Jesús Córdoba, «Jumillano», «Joselillo de Colombia» y, en ocasiones, también serví a «Litri», hasta que empecé con Gregorio, cuando aún era novillero, y con él sigo.

—¿Conocía a Gregorio?

—Sí. Le conocía desde que mató el primer novillo, en Cardoso de los Vidrios; una corrida en la que actuaba de sobresaliente de Manolo Carmona; pero un novillo se quedó cojo en los corrales y le autorizaron para que lo matase. A partir de aquel día hicimos buena amistad, tanta que cuando me veía con el coche, siendo él aún un principiante, me decía: «Leoncio, arrégalo bien, que la próxima temporada vamos a torear setenta.» Pero cuando triunfó, el coche estaba ya muy zurrado. Entonces me dijo que lo vendiera, que comprase otro y que lo que necesitase me lo daba él. Y así fué.

—¿Cuántas pesetas le dejó?

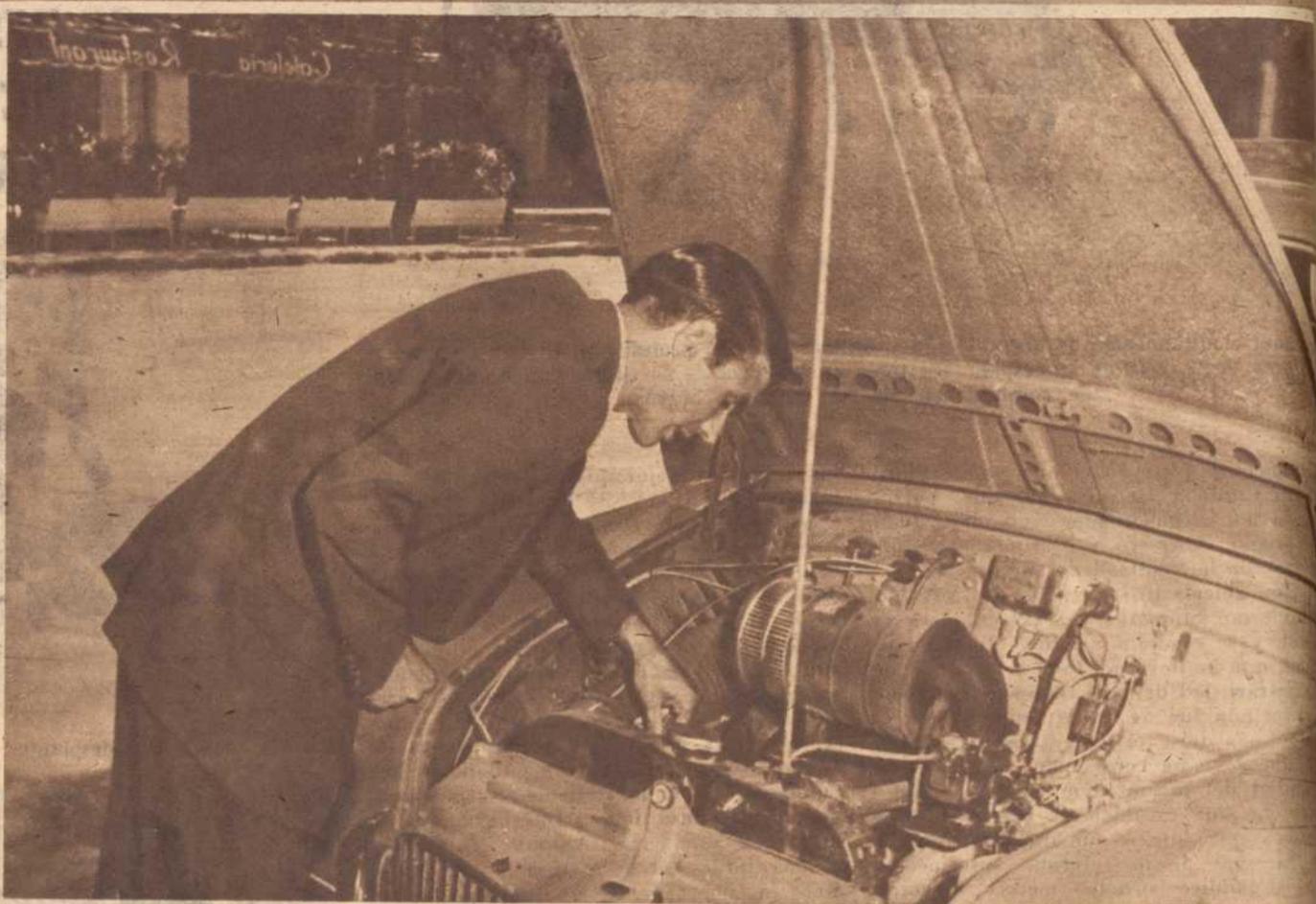
—Cuarenta mil, que con las treinta y cinco mil que saqué del coche viejo, adquirí el Hispano que tengo ahora a se servicio. Y el único documento que se firmó fué un cheque al portador.

—¿Le ha devuelto ya el dinero?

—Al segundo año de ir con él se lo amorticé.

—¿Y ahora cuánto saca?

—El negocio éste, la verdad, no es nada halagüeño. Es un coche que tiene mucho gasto, y, claro, no se saca más que para ir tiran-



«Las ochenta y siete corridas de la última temporada nos costaron sesenta mil kilómetros, advirtiendo que cuarenta y cinco festejos fueron seguidos.»

«En el viaje de novios hemos hecho siete mil kilómetros, de los cuales yo sólo fui conduciendo quinientos.»

«La intérprete y los garbanzos duros...»

do. Pueden quedar libres al final de la temporada unas treinta y cinco mil pesetas, pero queda el importante renglón de arreglar el coche con vistas a la nueva campaña.

—En las ochenta y siete corridas que han toreado esta última temporada, ¿cuántos kilómetros tuvieron que recorrer?

—Sesenta mil. Pero hay que advertir que de las ochenta y siete corridas, tuvimos cuarenta y cinco

seguidas, lo que quiere decir que no dormimos dos días seguidos en un mismo sitio, dándose el caso de hacer cinco mil kilómetros en seis jornadas.

—Con esta combinación de alquilar el coche, ¿se ahorra dinero el matador o, por el contrario, sube el presupuesto de viajes?

—Le sale mucho más económico, porque se desentiende de garaje, seguro, impuestos, averías y

de la reparación general que inevitablemente hay que hacer a la terminación de la temporada. Por eso hoy la mayoría de los toreros llevan coche de alquiler para la cuadrilla.

—¿A cuánto le sale al matador el kilómetro en estas condiciones?

—A 4'25. Pero este año vamos a ver si se lo podemos subir un realito, en vista de que todo va para arriba.

—¿Es buen viajero Gregorio?

—Ideal.

—¿Es muy exigente en la carretera?

—Al contrario, es el más valiente de la cuadrilla.

—¿Qué asiento prefiere ocupar?

—En carretera no tiene sitio preferido. Por la noche, si quiere dormir, se pasa atrás, y si no, va a mi lado.

—¿Y del hotel a la plaza?

—Siempre delante. Al salir del hotel le pide un cigurrillo a Andrés, su mozo de espadas, y durante el trayecto se distrae fumando.

—¿Tiene nervios?

—Es tranquilo.

—¿Tiene manías?

—No.

«El asien dormi atrás. Adela de e

Grego Al sa suert malas él la

—¿Qué tiene?

—Mucho amor propio. Al salir de la plaza, si no ha habido suerte, se lamenta de que por las malas condiciones de los toros pague él las consecuencias.

—¿Y la cuadrilla?

—Tiene sus manías. Las corrientes: que si entra frío, que si entra calor; pero todos son unos chicos grandes y nos llevamos bien.

—¿No hay broncas?

—Algunas veces, pero sin importancia. «Michélin» tiene la manía de la limpieza interior del coche, y ocupa el asiento de atrás porque sabe «trabajarse» el menisco. Y «Carbonero», sin embargo, dice que no puede ponerse atrás porque se marea; es que ya va para viejo. El «Ratón» viaja, siempre que puede, a mi vera; es el encargado de que no me falte un cigarrillo en la boca. La manía de Lausín es



«El matador, en carretera, no tiene asiento preferido. De noche, si quiere dormir, si, se pasa al asiento de atrás. Y del hotel a la Plaza, siempre adelante: pide un cigarrillo a su mozo de espadas y se distrae fumando»



Gregorio tiene mucho amor propio. Al salir de la Plaza, si no ha habido suerte, se lamenta de que por las malas condiciones de los toros pague él las consecuencias (Fotos Martín)

que le eche los hierros a la boca, porque dice que en el portamantas se le llenan de polvo; una tartería. Escobar es volante, igual le da un asiento que otro; es el más «senta» de todos.

—¿Y el mozo de espadas?

—Suele ir en el asiento del centro trasero. E Ignacio, el ayuda, que también nos acompaña, no es nada exigente.

—¿No hay mareos?

—«Carbonero» suele marearse antes de subir al coche, cuando los viajes son, por ejemplo, de Madrid a Barcelona de un tirón.

—¿Tienen detalles con usted?

—No puedo quejarme; me obsesionan con puros de la «cosecha», y en todas las paradas siempre me invitan.

—¿Conoce usted a fondo al matador?

—Ya lo creo.

—¿De qué adolece Gregorio?

—De los nervios, a veces ratea un poco hablando. A él le gusta ser puntual, lo cual me favorece porque así me da tiempo a ver la corrida entera, ya que hay margen para dejar el coche bien estacionado en la plaza.

—¿Características principales de su maestro?

—Que hoy es igual que cuando no tenía para tabaco. Habiendo subido por sus propios medios, no se ha vuelto loco con la gloria, el triunfo y el dinero. Un detalle: siempre lleva en el bolsillo alguna localidad para los aficionadillos que hay en la puerta de cuadrillas.

—¿Le gusta quedarse un rato en las poblaciones donde torea o, por el contrario, prefiere emprender el viaje rápidamente?

—Nunca se queda a cenar en el sitio donde ha toreado, porque como surgen tantos compromisos y el tiempo está contado, es la manera de ganar por lo menos un par de horas.

—¿Es muy dormilón?

—No lo crea. Después de cenar le gusta echarse un rato en el asiento de atrás; pero a la madrugada ya está dispuesto. ¡Ah! Y es el torero más rápido para cambiarse de ropa.

—En tantos kilómetros que lleva con Gregorio, ¿sufrieron algún accidente?

—No se ha perdido una corrida por el coche, ni ha habido accidentes, salvo en una ocasión que me engrasaron el coche en Barcelona. Le metieron grasa en el serbo freno, y como estos coches frenan muy mal llevándolos muy engrasados, en Amposta, camino de Valencia, al estar la carretera cortada por el puente, por reparación, nos metimos por la desviación, y en un cambio de rasante muy pronunciado, al tener que pasar el coche en una barea, cosa que ignorábamos, y frenar, tropecé con tres vespas. Menos mal que pude meter la marcha atrás y me hice con los mandos; pero a todo esto lo cuadrilla había abierto las puertas precipitadamente y todos

estaban en la carretera.

—¿Qué tal se lleva usted con el sueño?

—Bien. Lo que me sostiene al volante es el café y los cigarrillos.

—Vamos a ver. De Madrid a Barcelona, 626 kilómetros, ¿cuántos cigarrillos quemará?

—Más de cincuenta.

—¿Y cafés?

—De doce a catorce, más algún habano que me larga el mozo de espadas.

—¿Le han tocado las palmas a usted alguna vez?

—¿Pues sí! En una ocasión íbamos de Barcelona a Jerez, y al pasar por Sevilla estaban comiendo Gregorio y Ordóñez en una venta; al vernos llegar se pusieron en pie y me recibieron con palmas, porque decían que era una heroicidad el llegar a Sevilla a las dos y media de la tarde, habiendo salido a las once de la noche de Barcelona. Y esto en pleno mes de agosto.

—¿Ha visto a Gregorio después de su boda?

—¿Hombre, si yo les he acompañado en el viaje de novios!

—Cuenta, cuenta...

—Hemos hecho unos siete mil kilómetros. La luna de miel ha durado un mes, repartido entre Lourdes, la Costa Azul, Italia, regresando otra vez a Francia por la Costa Azul para asistir a la boda de César Girón. Pero Gregorio le tiene tanta afición al volante que, como hemos llevado su coche particular, de los siete mil kilómetros yo no lo he llevado arriba de quinientos.

—¿Lo mejor del viaje?

—París.

—¿Lo peor?

—La circulación en Roma; es un desastre. Y tener que madrugar, cosa que llevamos muy mal la noche y yo; pero no había más remedio si queríamos ver todos los monumentos. Y ahora, si quiere, le cuento una anécdota.

—Venga.

—En la Costa Azul se indispuso una noche la señora de Gregorio, y se quedó en cama. Entonces salimos a cenar el matador y yo, solos. Pero como estábamos acostumbrados a llevar de intérprete a su mujer, no nos entendimos con los camareros, y nos dieron cocido con unos garbanzos más duros que pie-



«Conozco a Gregorio desde el día que mató al primer novillo, en Cadarso de los Vidrios, una corrida en la que actuaba de sobresaliente de Manolo Carmona...»



«Sí, a veces hay broncas, pero sin importancia. «Michélin» tiene la manía de la limpieza interior del coche. Carbonero dice que no puede ir en los asientos de atrás, porque se marea...»

dras. Al regreso al hotel, se lo contamos a la señora y se moría de risa.

—«Tres gracieux»...

SANTIAGO CORDOBA

## ROSITA, LA VOZ MAS JOVEN Y LA CARRERA MAS BRILLANTE

ACTUARA EN EXCLUSIVA PARA LAS CABALGATAS DE LA R. E. M.

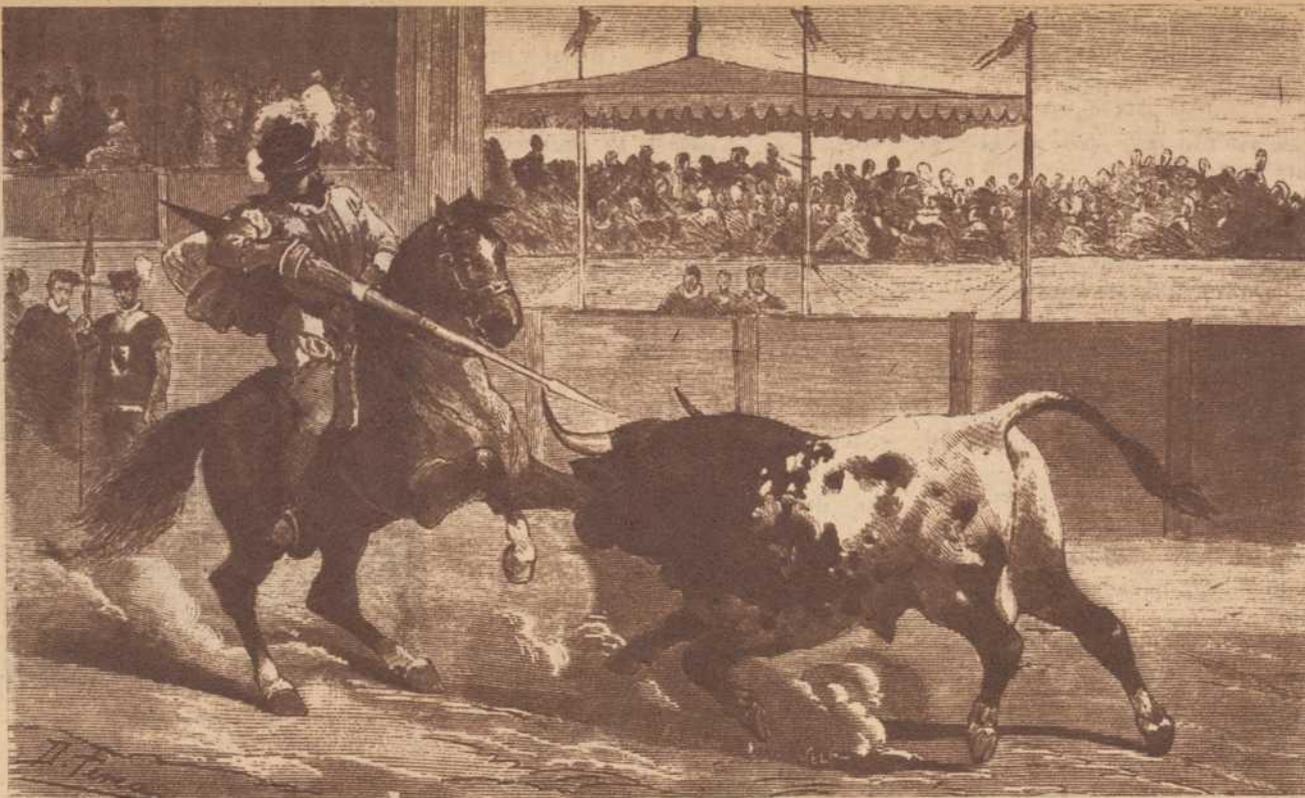
Rosita, con su guitarra, es la figura del arte español de quien más se habla en estos momentos en toda Europa. Es la voz más joven y más brillante, reclamada en todas las salas importantes, en las emisoras más prestigiosas. El día 4 actuará en la televisión francesa y luego será presentada por Bobby Deglané en la Cabalgata «Caravana de la Ilusión». Contratada en exclusiva para estas Cabalgatas, que tendrán lugar en el nuevo auditorio de LA VOZ DE MADRID, hará una escapada a Londres para cumplir un compromiso anterior con propaganda televisada, para volver inmediatamente a reanudar sus intervenciones en LA VOZ DE MADRID con estos programas de las Siete Cabalgatas, que, coordinadas y animadas por el maestro de locutores Bobby Deglané, serán retransmitidas a través de las cuarenta y cinco emisoras de la cadena gigante de la R. E. M.



# TOREO

## CON

# REJÓN



OTRO toreo ejecutado a la jineta era el de rejón, para el cual el caballo debía reunir especiales condiciones, como ser cosegado, por la grito de la gente; presto a la espuela, dada la movilidad que esta clase de toreo requería; valiente al irse al toro, para que no se espantase; alentado, a fin de que no fallara en el momento de la reunión; acostumbrado a la rienda; ágil de pies para revolverse y partir y firme de rostro.

Por otra parte, el caballero había de tener conocimiento del toro y del caballo y ser un consumado jinete.

La entrada en la Plaza la hacía con varios lacayos de rejón, que quedaban repartidos en diversos lugares, con objeto de encontrar un rejón allí donde lo necesitara.

Solía ser de un largo de ocho o nueve palmos, con el hierro de mojarra, debiendo quebrar bien para que, puestos varios, quedaran colocados en el toro como plumajes.

Al entrar en la Plaza, el caballero daba una vuelta en redondo, cuidando de ajustarse la gorra debidamente cada vez que se destocaba para hacer las cortesías. La capa la llevaba terciada, como para alancear, y sin fiador, sirviéndole de defensa en caso de quedar desmontado.

Si el toro se le enfrentaba, lo buscaba en su terreno, arrimando el rejón al muslo derecho, levantándolo para clavarlo de arriba abajo.

Había tres formas de ejecutar la suerte: *acometiéndolo* el caballo rostro a rostro, *esperando* al estribo y *saliendo* a ancas vueltas. La menos peligrosa era la de frente, si se sabía hacer, porque al llegar al toro debía torcer la cara del caballo, dando el rejonazo al pasar a su lado.

El lugar de hacer la herida, desde la nuca al cerviguillo. En el primer sitio, el astado caía casi inmediatamente, y, en el segundo, como no topaba en hueso, la herida era también eficaz.

Hecha la suerte, si el rejón quebraba, arrojaba el asta, y si no sucedía así, lo entregaba a un lacayo. De ningún modo parecía bien que persiguiera al toro por toda la Plaza con el rejón en la mano, sino que, componiendo su capa con afectado descuido, se retirara.

En esperar al estribo no existía gran peligro, aunque era necesario presteza en el caballo y conocimiento de la suerte en el jinete. Cuando veía al toro dispuesto a acometer, partía al galope, refrenando el caballo al llegar a su altura, clavando el rejón tan pronto como el toro metiera la cabeza bajo el estribo y largando rienda para salir de la suerte. Todo ello debía hacerlo a un tiempo, y, como

se ve, con precisión y ligereza. En caso de que no sucediera bien, la emprendía a cuchilladas para defenderse, principalmente en la cara del toro, o, en último caso, en el cerviguillo, sacando el caballo por el lado derecho del astado para librarlo de los cuernos. En momentos tan desgraciados intervenían los lacayos, dispuestos a desjarretar a la fiera.

Si el caballero caía de la cabalgadura, cabía el recurso de levantarse bizarramente, echando mano a la espada, aprovechándose de la capa a modo de escudo y buscar al toro para ofenderle y defenderse.

Al resultar herido el caballo, el caballero volvía en otro, pues no era disculpable dejar la lid por el hecho de haber perdido la cabalgadura.

En caso de ser derribado el caballero, los demás jinetes acudían solícitos a socorrerle con sus espadas.

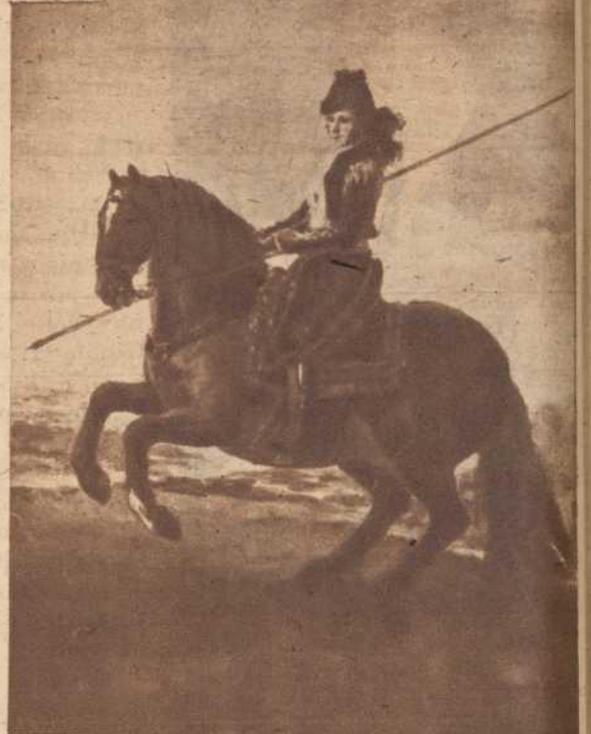
Es de advertir que cuando el rejón quebraba y el toro perseguía al caballo, el caballero, a ancas vueltas, se defendía dándole de palos en el rostro con el asta que en la mano le había quedado.

Era aconsejable que, ejecutada la suerte con limpieza, y aunque le quedaran más rejones por quebrar, no reincidiera, pues había más jinetes, y una segunda suerte que le saliera mal podía borrar la primera que salió bien.

Realizar la suerte a ancas vueltas no era difícil. Para ejecutarla se atravesaba el caballo, acercándose al toro paso a paso, partiendo al galope cuando se le encaraba. Tan pronto como el toro embestia, presentábase las ancas, volviéndose y refrenando el caballo para encelar al toro. Al meter éste bajo la cola del equino, el caballero procuraba clavar el rejón en la nuca o en el cerviguillo, picando espuelas a continuación para salir rápidamente del embroque. Si el rejón quebraba en esta suerte, cosa que no era tan fácil por la postura del jinete, le daba de palos con el asta resultante si se veía perseguido, sacando el caballo por donde había más sitio, generalmente sobre la derecha. Así como para alancear llevaba un lacayo de lanza, para el rejoneo llevaba varios. Uno de ellos seguía al caballo junto al anca derecha portando un rejón, que tomaba del centro del asta, con la empuñadura hacia arriba y la hoja hacia abajo, disposición adecuadísima para que el caballero lo recibiera con toda comodidad.

Nótese cómo, cuando un caballero se veía en peligro, sus criados o lacayos, los toreadores de a pie y los demás caballeros acudían inmediatamente, tratando los primeros de desjarretar al toro y de acuchillarlos los jinetes, a cuyo efecto, tanto unos como otros, llevaban espada al cinto, como en algún dibujo de la época puede verse.

Tenían, pues, los lacayos en el toreo caballeresco



«Un picador de toros a caballo». Cuadro de Goya

varias misiones que cumplir. Conducir a la Plaza el caballo de su señor, como criados particulares que eran; servirle las lanzas o los rejones y desjarretar al toro en casos adversos. Pero en el toreo propiamente dicho no desempeñaban papel alguno; eran los toreadores de a pie quienes, con sus capas, llamaban al toro, lo llevaban al caballo y desjarretaban cuando era necesario.

Otra especie de toreo, aunque totalmente defensivo, era el empleado por los jinetes al caer de la cabalgadura. Gallardamente, y rostro a rostro, acometían al toro con la espada en la mano diestra y la capa, que habían llevado en el hombro hasta aquel momento, en la mano izquierda. He aquí el génesis de la muleta, nacida al armar la capa sobre un palo (para que los vuelos se abrieran), venturoso descubrimiento de los primeros toreros profesionales. En dicha posición, y valiéndose de la capa con desenvoltura, le daba cuchilladas en el hocico, tirando a desjarretar al pasar el toro tras los vuelos de la capa a guisa de muleta.

En esto consistía el recurso que tenían los caballeros, después de haber fracasado con el rejón, para quedar bien ante los ojos de su rey, del príncipe, de los Consejos y de las damas.

FRANCISCO LOPEZ IZQUIERDO

LA  
ESTÉTICA ANATÓMICA  
EN LA  
HISTORIA DEL TOREO



DR. VENANCIO GONZÁLEZ

Recientemente — muy recientemente — ha hecho su aparición un interesante estudio, "La estética anatómica en la historia del toreo", del doctor don Venancio González, que tiene un extraordinario valor para el aficionado que considere el toreo como arte. De dicho interesante libro reproducimos para nuestros lectores el prólogo — debido a la pródica pluma de don José María Pemán —, como el mejor elogio que podemos hacer al mérito de su autor.

«CUANDO el profesor Venancio González empezó a dar ante grupos literarios y ateneístas de Cádiz o su provincia sus enjundiosas conferencias sobre «estética anatómica» del toreo y otros temas con éste relacionados, con la excitante novedad de acompañarse de agilísimos dibujos que improvisaba sobre un encerado, la cosa, por su espectacularidad y gracia, corrió un poco el peligro de diluirse en una amenidad intrascendente.

Fuimos unas cuantos amigos los que nos percatamos de que en todas aquellas aportaciones del doctor, conferenciante y dibujante latía una mayor enjundia científica. Al fin y al cabo, está muy en la línea de las más actuales corrientes de la etnografía y la antropología esto de dar un valor dialéctico al dato experimental de toda espontaneidad, costumbre, afición, rito o fiesta de un determinado grupo humano. El baile, el cante, el vino, el saludo o la superstición son piezas de laboratorio sobre las que cimentan conclusiones y doctrinas de anchos horizontes los científicos puros al estilo del profesor Caro Baroja. ¿Por qué el toreo, que ya a partir de la generación de Alberti, Lorca, Villalón o Cossío, había logrado plena vigencia poética y literaria, no había de lograr plena densidad de tema científico en manos del profesor González?

Yo le debía un poco este prólogo, porque fui de los que le animé a perfilar en ese sentido sus conferencias ilustradas, que llevó a la cátedra de los Cursos de Verano que la Universidad de Sevilla organiza en Cádiz. El éxito de las lecciones del profesor González — sobre estética anatómica, escuelas de toreo, etc. —, ante un alumnado universitario de quince o veinte países de Europa y América, confirmaron nuestras previsiones. De aquellas clases desapareció, volatilizadas, toda frivolidad o espectacular diversión. Las clases — hombro con hombro con las de literatura, historia o filosofía — adquirían de golpe toda la seriedad y trascendencia de una docu-

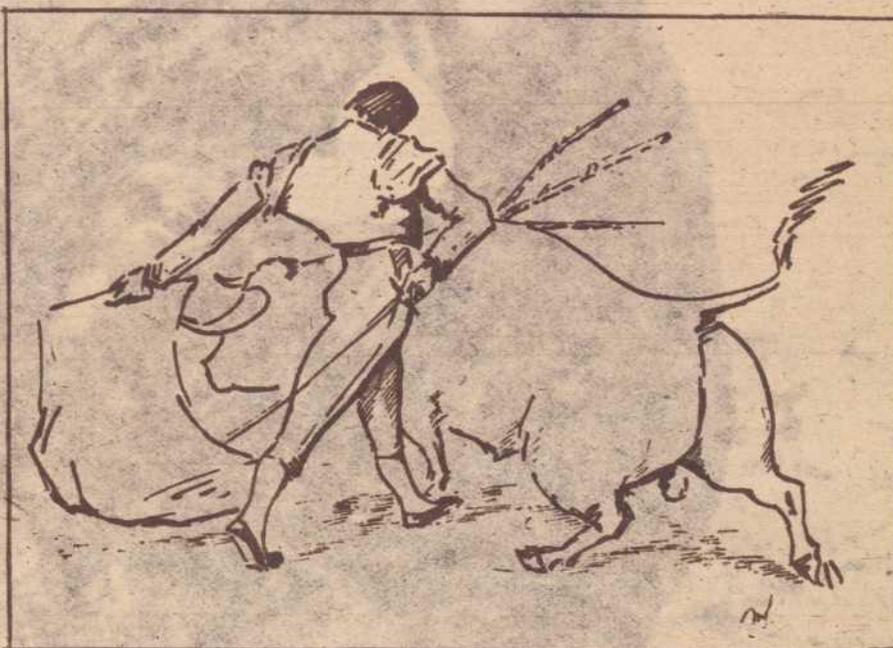
# ESTÉTICA ANATÓMICA EN LA HISTORIA DEL TOREO

mentación viva y temblorosa que contribuía, ante las mentes extranjeras, al más pleno entendimiento de España.

El «nada humano me es ajeno», que dijo el comediógrafo latino, y que era ya un viejo enriquecimiento de las letras, empieza a ser una plena adquisición de la ciencia. El «hombre» es el gran tema. Nada humano — la idea o el sueño; la batalla o la danza; la filosofía o el toreo — es ajena a la curiosidad científica que empieza a pensar que de nada le servirá conquistar el mundo si pierde el entendimiento del hombre. No va siendo licito ya despachar con unas cuantas palabras vagas, literarias y nebulosas fenómenos humanos en los que se vuelcan y expresan grandes grupos humanos. La «Flamencología», que publicó recientemente el argentino Anselmo González Climent, es una prueba de cómo una expresión popular tan ilimitada y vaporosa como «lo flamenco» andaluz puede ser tema de una monografía y objeto de un limpio tratamiento científico.

El profesor Venancio González ha dado un paso importante en este camino al mirar el toreo con ojos de doctor en medicina y de experto en anatomía. Cifrar expeditivamente la atracción del toreo o de la danza en unas esencias vagas e impalpables — «la gracia», «el duende», «el espíritu español» — es evadirse por la puerta trasera de la palabrería, dejando inexplorada e incomprensible toda la enjundia de un importante fenómeno humano. El profesor González, con ojos de catedrático, ha comprendido que detrás del toreo, como detrás de la danza, hay un esqueleto, una musculatura, unas articulaciones, y que el chispazo de la «belleza», que a menudo nos parece casual, arranca de esa aplomada armonía que emana del gesto humano cuando exhibe con facilidad elegante su adecuación funcional con la operación que realiza. Por esas últimas afinidades y conjunciones que existen entre la Belleza y la Verdad, el gesto del orador es estético cuando sirve para la mejor expresión de lo que dice, como es estética la posición del torero cuando es adecuada a la suerte que realiza. Al dar el Creador a la criatura-hombre unas articulaciones que se desplazan angularmente en un solo plano, y otras que se desplazan circularmente en planos múltiples, le dió las herramientas de mil utilidades y eficacias, pero le dió también los materiales de toda una estética. Las maravillas plásticas del toreo tienen una razón estética fuertemente ligada a una razón anatómica; y ambas razones han ido evolucionando en relación con el desarrollo del arte de torear y de las diferentes escuelas que le han ido imprimiendo sus sellos característicos.

El profesor González revela estas razones de modo implacable y, al mismo tiempo, sin desecar la gracia resultante. Anda entre flores sin pisarlas ni marchitarlas. Cuando nos explica cómo al fijar Belmonte por primera vez las piernas en el suelo sin flexión en ninguna de sus articulaciones, se ve obligado a aprovechar el desplazamiento curvo de las vértebras para «vaciar» al toro, al que por



El pase natural de Juan Belmonte (ilustración de la obra)



El pase de pecho de José Luis «Joselito» (ilustración de la obra)

primera vez se acerca tanto, que la nuca se ve obligada a flexionarse en ángulo hacia abajo, hundiendo la barbilla en el pecho, para que no se evada del campo visual el enemigo, que cruza rozándole, el profesor mete en razón y claridad lo que era explosión de inexplicable belleza. Los públicos quedaron prendidos en una estética revolucionaria y apasionante; los periodistas hablaron de la «intuición escultórica» del nuevo torero. Pero el profesor añade al goce estético de ese grupo escultórico que Juan y el toro lograban, el definitivo placer humano que es el «entender». La Belleza, como la mujer, nos deslumbra primero. Pero su supremo rendimiento fructivo no lo da sino en la posesión.

Y no caigamos nunca en la vulgaridad demagógica de los que pretenden que «en cuestiones de estética y arte, el «entender» es peligro de congelación o de desecación. Nada de irracionalismos; nada de partir con valles, separatismos y jurisdicciones, la buena armonía de las facultades humanas. El entender no marchitará

nunca el amor ni el gozar. Los «entendidos» serán siempre los que más saboreen la música y la pintura. «La visión beatífica» será un gozar entendiendo. Por eso en lo humano — arte, teatro... o toreo — nada nos acerca tanto a ella como la aprehensión gozosa y entendida de los valores estéticos.

El profesor González ve el fenómeno social y vivo de las Plazas de toros como la extensión de tres círculos contiguos. El círculo menor, el redondo, donde se desarrolla el Arte. El círculo mayor, el graderío, donde se recibe el mensaje. El círculo intermedio, el callejón, donde muchas veces discurre el riachuelo sucio de los trucos e impurezas comerciales que rompe ese diálogo. Porque lograr el coloquio pleno del círculo mayor y menor, el equilibrio del Arte y el público, es la plena aspiración de la Fiesta. A ese equilibrio contribuye el profesor, afinando el entendimiento científico y anatómico de la Belleza fulgurante y trágica que se exhibe en la arena.

# «COMPUESTO» el toro salvado por su bravura



Fotografía del toro «Compuesto», de la ganadería de Benítez Cubero, al que le fue perdonada la vida durante la corrida-concurso celebrada en Jerez de la Frontera en el mes de septiembre del año pasado. Curado con varios millones de unidades de penicilina, los cuidados médicos han importado más de 250.000 francos. Hubo necesidad de serrarle los cuernos, a fin de que, al ser rodeado por las vacas y otros toros, no pueda herirlos.

**L**A afición a las corridas de toros prende cada día con mayor fuerza en Francia. Son muchos los naturales del país fronterero que asisten durante la temporada a los festejos celebrados en España, no solamente en las ciudades del Norte, sino en Madrid y en diversas poblaciones de Andalucía.

Pero hay más; hay que brillantes escritores franceses se afanan en penetrar en los secretos de la lidia de reses bravas, y de ese interés está naciendo en Francia una copiosa bibliografía taurina. Libros magníficamente editados — reciente está la publicación de "Tauromachie", con espléndidas fotografías de Juan Gyenes, que lleva un prólogo de Juan Belmonte y está revisado por el ilustre periodista español Enrique Llovet — decoran los escaparates de las librerías de París y obtienen ventas insospechadas.

Uno de estos escritores, M. Olivier Merlin, se ha sentido atraído por el episodio ocurrido en Jerez de la Frontera, al serle perdonada la vida al toro "Compuesto", de la ganadería de Benítez Cubero, y ha escrito el reportaje que publicamos seguidamente, perteneciente a los Servicios "Paris-Match", que tenemos contratados.

En la traducción hemos querido respetar algunos términos escritos en castellano convencional, a fin de no privar a nuestros lectores del espíritu que informa, a través del prisma francés, el reportaje.

Dice así:

**U**NA pesada impresión de calma planea sobre las bestias. Unas están hacinadas a la sombra de los árboles, espantando las moscas con el rabo. Otras, filosóficamente sentadas en la hierba, como gruesos hipopótamos. Desde lejos, a través de la lla-

nura vibrante, parece una concentración de carros en el trigal.

Pero he ahí que unos jinetes con zahones aparecen en lo alto de la colina. Aquí y allá los mastodontes se yerguen. Los jinetes se han lanzado ahora al galope, y las bestias, presas de locura colectiva, huyen a una velocidad de western, los cuernos bajos, levantando polvareda. Pero del otro lado de la pradera unos vaqueros, con sólo amenazarles con los brazos, los obligan a volver hacia los jinetes.

Estas bestias cobardes y macizas son los toros de lidia que vienen a estudiar los señores de las Plazas. Lo mismo en invierno que en verano, bajo el sol como bajo las estrellas, se crían, en espera de que les llegue la hora, en estos privilegiados pastos de Andalucía. Pero su pasividad es engañosa. Separado de su torada, encerrado y libertado después en la Plaza, el toro bravo embestirá a todo lo que se mueva y luchará incansable hasta su último aliento. Es el uro de la prehistoria, con las violencias misteriosas salidas del fondo de los tiempos, que se ha visto siempre salir triunfante de leones, tigres, osos y mastines. El hombre sólo, en el cruel combate de la corrida, en que el español prueba su sentimiento trágico de la vida, osará desafiarle y vencerle.

En este año 1958 que termina, 5.000 cornúpetas habrán muerto de este modo. Había, indudablemente, de todo en estos lotes que los ganaderos expedían a los empresarios de las Plazas: toros de falsa apariencia engordados con harinas, cornúpetas con defectos de la vista, rumiantes remolones y con debilidad congénita en las patas... De los 5.000, hubo más de un centenar de buena casta. De estos cien productos con un fondo sanguíneo irrepachable, sólo queda hoy uno, cuyas alabanzas no se han cesado de cantar en toda la Península, *Compuesto*, el bra-

vo de los bravos, que salvó su vida en la Plaza de Jerez el 14 de septiembre último e ilustró con una medida de gracia absolutamente excepcional el fin de la temporada taurina.

El segundo domingo de septiembre es siempre una fecha de extraordinario regocijo para Jerez, el centro de los famosos viñedos, que es en el sur de España lo que Reims y Épernay son en la Champaña. Es la fiesta de la vendimia. Los coches, rebosando bellezas con mantilla, tirados por soberbios caballos andaluces, desfilan a través de perspectivas floridas de geranios, mientras que por las aceras de la ciudad los Domecq, ganaderos, tienen su club permanente. El punto clave de estas fiestas tiene lugar por la tarde en la Plaza, con ocasión de la tradicional corrida-concurso de ganaderos, donde cada uno de los seis mejores de Andalucía, como consecuencia de sucesivos cruces sabios, se pica en presentar el toro del siglo.

## UN ESPLÉNDIDO BICHO NEGRO SALE AL REDONDEL ES EL SUEÑO DE TODA LA VIDA DE UN TORERO

Este año, Juan Belmonte, la gran figura del toreo de entreguerras, formaba parte del Jurado.

Los tres primeros toros (de Juan Pedro Domecq, Alipio Pérez y Joaquín Buendía) habían casi desilusionado a los expertos. Cuando salió el cuarto del toril se hizo, como por milagro, el silencio. Era un espléndido toro negro de la ganadería de José Benítez Cubero. El hombre, con traje de luces rojo y oro, que le esperaba vió en seguida qué adversario ideal le enviaba el cielo: el tipo de toro con el que sueñan los toreros siempre, sin a veces poderlo ver en toda su vida sobre la arena. Torero lo era aquél

de pies a cabeza: Antonio Ordóñez. Su cuadrilla, tras la barrera, no se movió. Ordóñez, con paso lento, se dirigió al centro del redondel, al lugar donde jamás se atreven a llegar los peones. El toro se arranca. Ordóñez, sin moverse una pulgada, mueve suavemente el capote, haciendo uno, dos, tres arabescos en el aire. El toro se vuelve, embiste de nuevo. El capote le acogió siempre entre sus pliegues y después ondea graciosamente, sin que el mago que le sostiene con una mano se mueva. Ahora el engaño se despliega más ampliamente: todo el arte de la verónica salido de la escuela de Ronda, en la que Ordóñez se manifiesta en todo su esplendor... Tras dos breves picas, que recibe el toro con gran acometividad, y un solo par de banderillas, Ordóñez vuelve a hacerse cargo de su valiente enemigo. La fusión del hombre y del animal en una total armonía de posturas y de ritmo vuelve a comenzar. Ordóñez no mueve la muleta sino de una manera imperceptible: con los brazos, lenta, sabiamente, para hacer pasar la masa tumultuosa ante su cuerpo. Sus pies continúan clavados en el suelo y su calma es absoluta. El toro va y viene, revolviéndose sobre sí mismo, hasta que al fin sale de la muleta tras un magnífico pase de pecho. El público, que desde hace diez minutos retiene la respiración, prorrumpe entonces en una ovación fenomenal que va a expandirse sobre los tejados de la ciudad. Pero ¿qué es esto? Han sonado tres toques de clarín. El ganadero, a petición de Ordóñez, solicita la gracia. Otros tres toques de clarín se oyen casi a continuación: el presidente acuerda perdonarle la vida. El clamor popular atestigüa la alegría general.

## "COMPUESTO" ES DEVUELTO A LOS CORRALES EN MEDIO DE OVACIONES INDESCRIP-TIBLES

Pero Antonio Ordóñez no ha terminado. Para respetar las reglas de la tauromaquia, se debe efectuar el simulacro de darle muerte. Tira su es-

# Los extranjeros

toque a lo lejos, coge una banderilla que arrojó a la arena, cita al bravo entre los bravos, y en el momento en que éste le ataca, se limita a tocarle con la mano detrás de los cuernos la sangre de las picas.

Mientras el noble *Compuesto* —su nombre corre ya de boca en boca— es llevado a los corrales por los mansos, el ganadero Benítez Cubero —rostro anguloso, pelo blanco y gafas negras— es invitado a bajar al ruedo. Ordóñez, al que le entregan por pura fórmula los trofeos rarísimos de las dos orejas, el rabo y dos patas de un toro anteriormente muerto, le obliga a dar dos vueltas al redondel en medio de ovaciones.

¡Oh pueblo español!

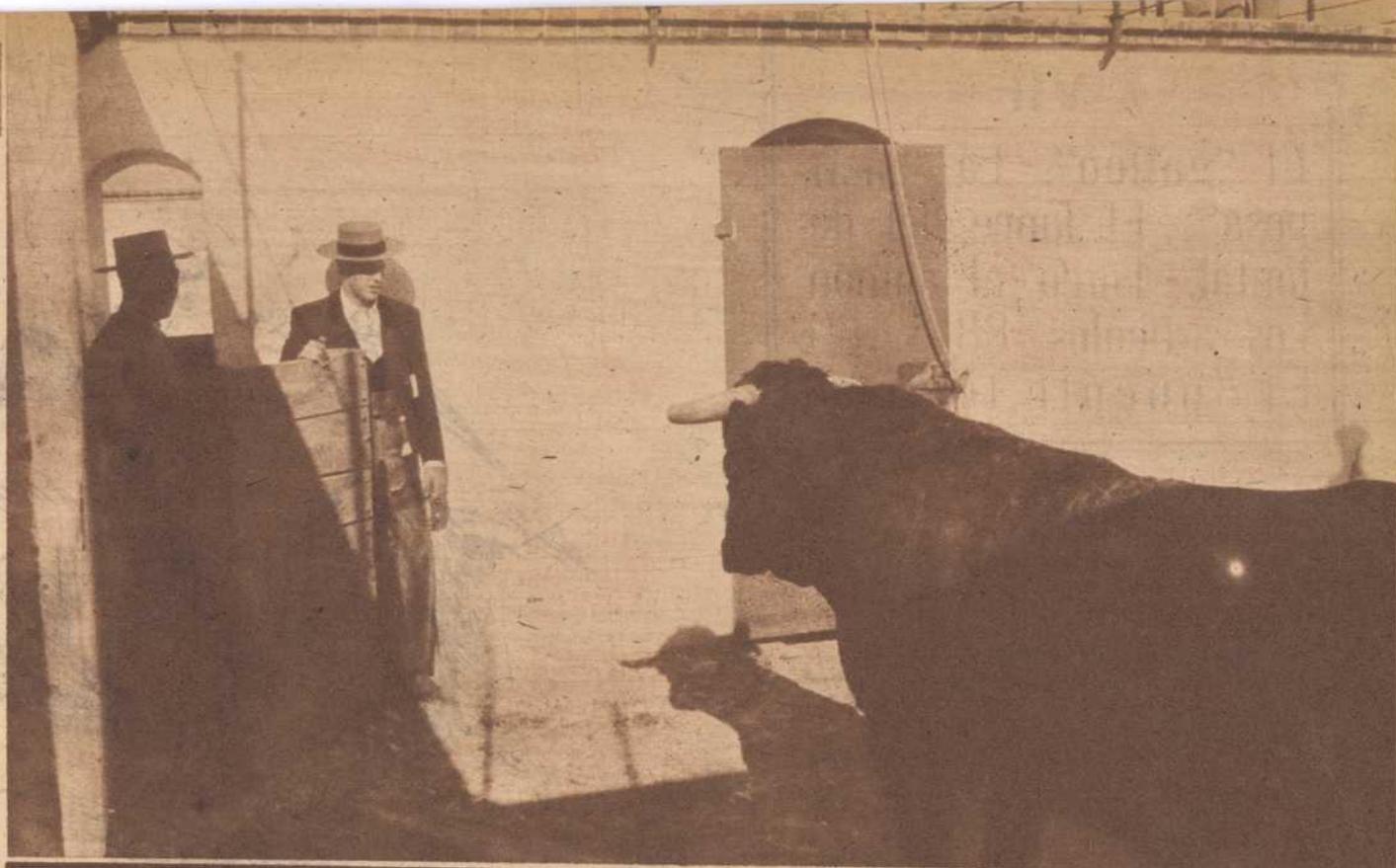
Anochecido, por toda la ciudad, voces roncadas de tanto haber gritado celebran sin acabar los méritos de *Compuesto*. Se citan casos precedentes: el famoso *Civilón*, de Juan Cobaleda, que jugaba con los hijos del ganadero en la dehesa y que fué indultado en la primavera de 1936, en la Plaza de Barcelona, por *El Estudiante*; el no menos famoso *Desteñido*, de Juan Pedro Domecq, que lo fué en Jerez mismo, hace tres años, por el torero venezolano César Girón...

La vuelta de *Compuesto* a los corrales de la Plaza de Jerez era, por tanto, triunfal. No tenía nada que ver con los que son retirados del ruedo cuando el toro, que será matado como un vulgar buey, rehuye la lidia —vergüenza suprema para el ganadero— o no se le logra derribar con el estoque —oprobio mayor aún para el espada—. Pero habría que ocuparse más tarde de las heridas causadas por las picas.

El doctor Aurelio Agüera, veterinario de la Plaza, mandó colocar a *Compuesto* en un cajón con tragaluz, donde se le sujetó fuertemente la cabeza. Entonces procedió a lavar las heridas y a desinfectarlas con ayuda de varios millones de unidades de penicilina.

Después de diez días, el practicante repitió la operación. La convalecencia fué bastante larga. Al principio, *Compuesto*, que había perdido el apetito, se debilitó enormemente. Pero su vida había llegado a ser algo muy precioso para los mismos hombres que le habían criado durante cuatro años con el objeto de que fuera matado en la lidia. Pronto esta formidable masa de músculos se rehizo. A finales de octubre pudo ser transportado al lugar de su nacimiento, a la dehesa *Los Ojuelos*, cerca de Sevilla, centro de cría de los productos de don José Benítez Cubero. Los cuidados médicos habían costado 250.000 francos. En cuanto al empresario de la Plaza de Jerez, sufrió una pérdida de 400.000 francos, precio del toro comprado al ganadero, sin recuperar esta vez los 100.000 francos que hubiera sacado por la carne. Pero hay demasiada afición en Jerez para regatear en una corrida que se registrará en los anales taurinos como la de un bicho (1) al que nada hizo temer y de un maestro de la torería.

Noviembre y diciembre son los meses del año en que los toreros se olvidan por algún tiempo de la obsesión taurina. Guardan sus trajes de luces y dan vacaciones a sus cuadrillas. Es el tiempo, en fin, en que, aceptando dejarse enternecer por la vida fami-



Antonio Ordóñez, que había lidiado a «Compuesto», le visitó recientemente en un corral de la dehesa «Los Ojuelos». El toro todavía acomete, no atiende a las voces y conserva su bravura. Hubiera podido ser lidiado unas horas después de la corrida, pero hoy ya no, porque, según dice Curro, el mayoral, ya ha tenido tiempo para «rumiar» demasiado.

liar, vuelven a su mujer y a sus hijos, rodeados de innumerables hermanos y cuñados. Es el tiempo en que hacen el balance de la temporada (más de cincuenta millones netos para los espadas de cincuenta corridas anuales y ochenta a cien millones para los ases). Es el tiempo también en que, en el curso de interminables charlas con sus amigos en los cafés taurinos de la Puerta del Sol, en Madrid, o del barrio de Santa Cruz, en Sevilla, los señores de la arena detallan con memoria infalible los menores defectos o virtudes de los animales que han lidiado. Únicamente por la noche, ya en su casa, a solas, se les aparecen los momentos de buena o mala suerte de la diosa Fortuna, con nostalgia o angustia retrospectivas, y paldiecen.

## EL TORO "DINAMITO", BRINDADO A SORAYA

Para Antonio Ordóñez, la temporada de 1958 —que le había permitido brillar con regularidad en Madrid, Barcelona, Málaga y hasta en La Línea, donde le vimos en diversas ocasiones, excepcional— estuvo a punto de detener el curso de su joven carrera. El 14 de agosto, en la Plaza de San Sebastián, se encontró cara a cara con *Dinamito*, un ejemplar de la ganadería de Carlos Núñez, que ocultaba en su cuerpo las fuerzas tenebrosas del destino. Este toro había sido rechazado tres veces por insuficiencia de presentación, y por tres veces, en Madrid, Barcelona y Puerto de Santa María, estuvo a punto Ordóñez de tener que torearlo. En San Sebastián se reveló súbitamente como un primera clase, permitiendo a Ordóñez, que lo había brindado a la princesa Soraya, desplegar todo su gran arte. Pero tuvo un momento de descuido al final de la faena y fué cogido. Justo un mes más tarde, *Compuesto* representaba para él la regeneración física y el desquite.

Ordóñez había conservado un entusiasta recuerdo de aquel otro al que no quiso dar muerte. Hace unos días marchó de su domicilio en Madrid, donde su mujer, Carmina —hermana de Luis Miguel Dominguín—, y sus dos hijitas le hacen el hogar más cariñoso, y se fué, invitado por José Benítez Cubero, a la finca de este último, donde *Compuesto* está ya para toda su vida.

La dehesa *Los Ojuelos* y sus dependencias están situadas al borde de la laguna de este nombre, a 80 kilómetros al este de Sevilla. Cuatrocientos cornúpetas viven en la paz de los campos. En el blanco cortijo del ganadero hay un despacho de hidalgo afinado, y en él están los libros y registros en los que cada toro tiene su página. La dedicada a *Compuesto* nos hace saber que sus padres eran, respectivamente, una vaca que había tomado cuatro picas en una tiente (prueba de bravura) y un toro seleccionado ¡que había tomado veintiocho! Al desarrollarse, *Compuesto* se hizo tan hermoso que no fué vendido como novillo a los tres años, y se le conservó para ser incluido, un año más tarde, en un lote de buena casta. Curro, el mayoral, que había notado su combatividad, estaba seguro de que algún día recibiría el último homenaje, dando la vuelta al ruedo, lo que es también un honor para la ganadería. Por eso, cuando se anunció la corrida-concurso de Jerez señaló sin dudar a *Compuesto*.

## ORDÓÑEZ SE ACERCA Y EL TORO TODAVIA ACOMETE

En la actualidad, *Compuesto* está encerrado en un corral, en compañía de nueve erales de un año. No ha cambiado. Apenas se le notan las cicatrices. Siempre mantiene erguida su orgullosa cabeza, no atiende a las voces y conserva su bravura. Sólo un deta-

lle, pero es importante: le han serrado las defensas, a fin de que no pueda herir a sus hermanos.

Cuando Antonio Ordóñez fué a verlo, intentaron un experimento. *Compuesto* está solo en el ruedo del tentadero. Ordóñez, en traje de campo, asomando tras un burladero, *Compuesto* le mira fijamente, avanza unos pasos y después olfatea el aire. ¿Es que se acuerda todavía del que le toreó, burló con el capote y lo llevó a los picadores? Ordóñez avanza un poco hacia él y le ofrece un poco de trigo en la palma de la mano. Pero apenas hace el gesto, *Compuesto* se arranca hacia el burladero donde el torero se ha deslizado y se para a pocos centímetros, alargando el pescuezo y resoplando fuertemente, como desafiando al hombre.

Curro el mayoral, que conoce a sus animales como nadie, opina que *Compuesto* es tan franco que hubiera podido ser lidiado unas horas después de la corrida; pero hoy ya no, porque ha tenido tiempo para rumiar.

Ordóñez, en cambio, no cree en la memoria de los toros heridos. «Esos nos llevan de ventaja —dice— a los toreros.» Estos, en efecto, guardan terribles recuerdos en su carne martirizada. Cuando llega el momento de volver a las Plazas tras los ocios olvidadizos del invierno, renace su preocupación por los cuernos.

Para Reyes —el tiempo en que Ordóñez reanudará su entrenamiento—, *Compuesto* será dejado en libertad total. Cuarenta vacas le rodearán en un pastizal al que ninguna otra vacada le será permitido entrar. Tendrá entonces ante sí diez o doce años de vida apacible.

Ese será el verdadero desquite del bravo entre los bravos.

(Servicios "Paris-Match".)

(1) En español, como afición, plaza, maestro, faena, toreros, tiente, finca, mayoral, corridas, toreo... (Nota del traductor.)

## VII

El "galleo".- La "mariposa".- El lance del delantal.- Toreo al alimón. Los artículos 88 y 89. El "puente trágico"

EN el capítulo anterior se copió lo que «Pepe-Illó» decía, de pasada, del «galleo», suerte ahora totalmente olvidada. No extrañaría yo que si un arrojado torero la resucitara alcanzase el revolucionario un éxito celosal y volviera la suerte a lograr popularidad. «Paquiro» dice del «galleo»:

«Los "galleos" son más susceptibles de hacerse con cualquiera clase de toros que los "recortes": son mucho más fáciles y seguros y no les ceden en lucimiento. Se pueden hacer de infinitos modos en atención no sólo a las circunstancias en que esté el toro y al modo de emprender la suerte, sino a la clase de engaño, al modo de llevarlo, a la clase de remate que se da, etc.; así es que sólo daré noticia de los más frecuentes y bonitos, por no ser molesto, y mucho más cuando el modo de hacerlos es igual en todo, y sigúe las mismas reglas que para los "recortes" hemos dado.

«Uno de los "galleos" que se hacen con más frecuencia es el que llaman el «bu»; para verificarlo se pone la capa por encima de los hombros del modo natural o bien, y hace más efecto por la cabeza, a la manera que las mujeres llevan los chales; en esta disposición se marcha al toro, observando las mismas reglas que para un "recorte", y cuando se está en el centro se abren y agachan los brazos, y se hace el quiebro, en el mismo puesto en que el toro está humillado: hecho esto se está fuera ya, y entonces se vuelven los brazos y la capa a su posición, y queda concluido el "galleo".

«La otra especie, que se hace con mucha frecuencia es aquella en que, cogida la capa del mismo modo que dijimos para la suerte al costado, con la capa por detrás, se va el diestro hacia el toro describiendo una curva, cuyo fin es el centro de la suerte, la cual se concluirá del modo como hemos visto se rematan todos los "galleos" y "recortes". Este es lucidísimo, y me atrevo a decir que acaso no hay otro más seguro.

«Se hace también otra especie de "galleo" con el capote recogido en la mano del lado que ha de presentarse primero al toro, y cuando se llega al centro de los quiebros se le acerca para que humille, en cuyo acto toma el diestro la salida y cambia el capote a la otra mano haciendo un quiebro de cintura, con lo cual pasa humillado por su espalda, y la cabezada la tira fuera; se hace también con un sombrero y con la montera, y de todos modos es muy lucida.

«Hay otro «galleo» sumamente bonito, el cual se debe hacer siempre que se atrase el diestro algo en el momento de irse a meter en el centro de la suerte, o bien cuando estando quieto se vea venir al toro levantado y con todas sus piernas con el viaje a él; el modo de hacerlo, que es igual en ambos casos, es tirar el capote al hocico del toro en cuanto llegue a jurisdicción, pero quedándose con una de las puntas en la mano, con lo cual humilla con prontitud, en cuyo momento pasará por delante de la cabeza, haciendo el correspondiente quiebro, irá a ocupar su terreno, y cuando esté en él tirará con rapidez del capote, con lo que el "galleo" se concluye: todo lo dicho ha de ser obra de un instante para que haga el efecto que debe, pues entonces sufre el toro un destronque que lo hará hocar a espaldas del diestro, y que no se verificará si no está la suerte hecha con mucha ligereza, pudiendo además peligrar por no haber sufrido el toro lo que debía. Este "galleo", que es el más conocido por el nombre general de "recorte", es el que quita más las piernas a los toros, por el gran destronque que sufren, tanto mayor cuanto la suerte está mejor hecha.

«Todos éstos son sumamente bonitos, y se hacen con mucha frecuencia; son susceptibles de practi-



## ARTESANIA TORERA

carse con todas clases de toros, con los burriciegos y con los tuertos, teniendo cuidado con estos últimos de tomarlos por el ojo bueno, para que el remate sea en el tuerto.

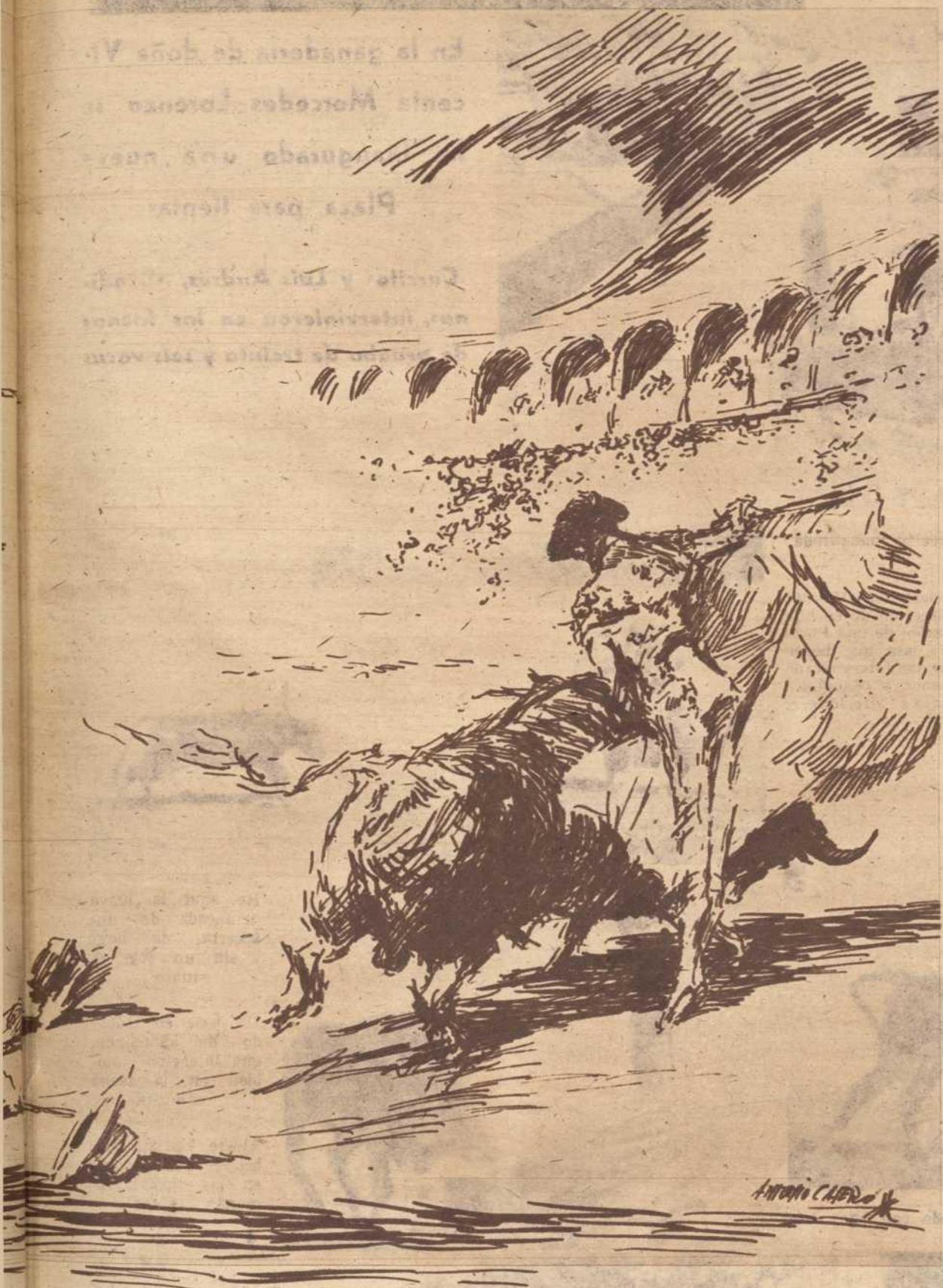
Sánchez de Neira, al tratar del «galleo», copia lo dicho por Montes. Don Manuel D. de la Peña, en un artículo aparecido en *El Tío Jindama*, sólo distingue dos clases de «galleo». «Conocemos dos —dice— que son: uno a la salida del toril, saliendo el toro en la suerte encontrada con todas sus facultades, se coloca el diestro el capote en los riñones, y girando los brazos y capote de derecha a izquierda y va hasta donde quiere, según sus pies, seguido del bicho. Y el otro «galleo» se hace cuando el toro está a media pelea, en un quite, colocándose el capote en los hombros y girando los brazos y el cuerpo de derecha a izquierda.

Don José Cortés estima que se debe considerar como «galleo» todo aquello que haciendo el torero que el toro le siga, llevando el capote colocado sobre

los hombros, como la capa de vestir, se le corra por delante, bien en zigzag, o dando vueltas en redondo; o haciendo cualquier otro adorno delante del toro.

Posiblemente fué «Cúchares» el diestro que mejor practicó el «galleo». Advirtió que no apurando el recorte podía repetirse sin ahogo la suerte; redujo a medio recorte el lance; y con el tiempo el «galleo» fué un abaniqueo.

Después de «Cúchares» fueron maestros en el «galleo» «El Tato», Paco «Frasuelo» y «Guerrita». «Joselito» lo resucitó, con asombro por parte del público, en corrida que toreó mano a mano con Juan Belmonte en Madrid en 1914, y, que sepamos, ya no ha vuelto a ser practicado. Un recuerdo de abaniqueo que fué en sus últimos tiempos el «galleo», aunque en realidad es una derivación de la gaonera, es la mariposa, lance que introdujo Marcial Lalanda y que cultivó también con fortuna Luis Gómez («El Estudiante»). En la mariposa, el capote se lleva por la espalda a la altura



de la cintura y se flamea de costado a costado, alternativamente. Como digo, la mariposa es la versión del torero por delante de la gaonera.

Otro lance vistoso es el del delantal. Para ejecutarlo se coge el capote con las dos manos a la altura de la cintura y casi pegado a ella, aunque colocando las manos a una distancia una de otra de un metro aproximadamente. Los movimientos de los brazos han de ser suaves, no se deja pasar al toro, que forma un ángulo entre el torero y el engaño, y se le marca la salida sin quitar el capote de la cintura; se repite por el lado contrario y se hace cuantas veces se crea prudente, para rematar con media verónica.

La suerte de al alimón ha sido totalmente olvidada. Según don José Cortés, se puede practicar de dos maneras. En la primera, de los dos matadores, el que está a derecha cogerá el capote con la mano izquierda, por la parte del cuello, y con la derecha, el extremo que cae a su lado, y el que

está a la izquierda, al contrario. «Teniendo unidas las manos que sujetan el capote por el cuello a la altura de los hombros y las de los extremos hacia la mitad del pecho, para quedarse cubiertos con él, se pondrán en toda rectitud, y a unos tres pasos distanciados de la cara del toro adelantarán los pies y manos del centro, y en el momento de hacer el toro por el capote, soltarán las manos que lo sujetan por el cuello, se distanciarán ambos dando un paso al costado, tan largo como el capote lo permita, y cogiendo éste con las manos que antes sujetaban por la parte del cuello, dejarán pasar al toro por debajo de aquél, levantando los brazos y sin quitar los vuelos de la cara del toro.»

Por lo que hace a la segunda manera de realizar la suerte, don José Cortés dice: «Se puede ejecutar marchando ambos peones desunidos desde un principio, llegar a la cara del toro, adelantar las manos, dando impulso al capote hacia adelante, para obligar al toro a que acometa, y cuando esto se

efectúe, tirar hacia el centro y alargar los brazos para dar salida al toro cuando pase por el centro.»

La suerte se repite, y esto hace necesario que un tercer torero se sitúe a unos ocho o diez pasos para llamar la atención del toro y que los otros dos puedan preparar la repetición del lance.

Sé que no es total la enumeración de suertes de capa que llevo hecha; pero entiendo que he dicho todo o casi todo lo que conviene acerca del torero con el capote en el primer tercio.

En este capítulo y en el anterior se ha tratado de torero de capa en los quites, y, en consecuencia, no sobrará que se reproduzca lo que a este propósito dice el vigente reglamento en sus artículos 88 y 89.

«Artículo 88.—Para hacer los quites durante el primer tercio de la lidia, sólo estará al lado de los picadores el espada a quien corresponda realizarlo, quien procurará hacerlo por la parte de afuera y más atento siempre que a su personal lucimiento a evitar el riesgo en que se encuentre el picador caído, riesgo ante el que le es permitido a los demás espadas, y aun al resto de los lidiadores, acudir al quite.»

«Artículo 89.—Queda prohibido colear a los toros, y sólo en casos imprescindibles, para salvar a cualquier diestro de una cogida, será tolerado este recurso supremo.

«No podrá echarse el capote al toro antes de que haya concluido de recibir el puyazo en toda regla, a no ser en caso de peligro.»

De otros lances de capa podría tratar en este capítulo, todos, o casi todos, rematados sacando el engaño por encima de la cabeza del toro al modo que se hace al echar el capote a la espalda para torear por gaoneras; pero así como los lances anteriormente citados son o fueron fundamentales en el torero, éstos a que ahora me refiero no han pasado de ser característicos de algún diestro o moda de una época. Habrá entre mis lectores algunos que recordarán aquel «puente trágico» del infeliz «Nacional II», maestro en quites, que murió a consecuencia de una agresión en Soria. Juan Anlló defendía la labor de un compañero al que creía injustamente abucheado, y «por hacerle el quite» en el tendido expuso y perdió su vida. El «puente trágico» se hacía citando como para la gaonera, y cuando el toro llegaba a jurisdicción, en vez de rematar el lance echándose el capote a la espalda, se dejaba, marcando la salida, sobre la cabeza de la res, para que ésta continuara el viaje y parase bajo el engaño. Cosa parecida han hecho algunos diestros contemporáneos, llevando ya el capote, cogido con ambas manos, a la espalda y haciendo que el toro pase bajo el engaño, y durante la temporada de 1958 hubo un diestro que intentó el lance por arriba citando de espaldas y haciendo que el toro pasase, no toreándole por la cara ni colocando el capote sobre los hombros, como para el «galleo». Pero todo esto y algún otro lance más, de parecida factura, no ha pasado de ser, hasta ahora, un adorno más o menos afortunado o una variación que en nada afecta a lo fundamental del torero con el capote.

Es claro que nada sobra cuando se trata de dar vistosidad y alegría al tercio de quites; y no estaría de más que los toreros actualmente en candelero emplearan algo de su tiempo en leer las viejas tauromaquias. Es más que probable la utilidad de este recordatorio que, si iba acompañado del de la contemplación de antiguas revistas taurinas, daría, seguramente, espléndido fruto.

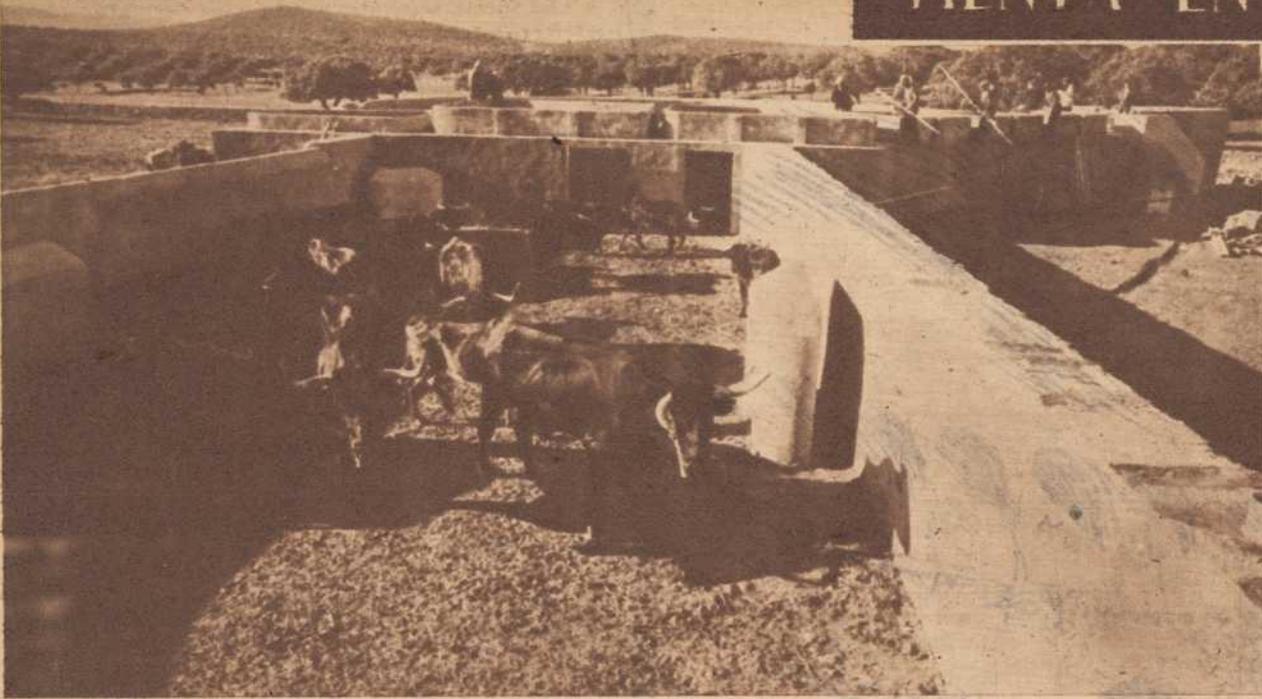
Creo que si cualquiera de nuestros diestros pretende adquirir nombre como innovador, no necesita pensar ni mucho ni poco en nuevos lances; le bastará resucitar cualquiera de los olvidados, y si tiene capacidad para ello, darle una interpretación personal. Recuerdo a este propósito que durante la última temporada en que actuaron los toreros mejicanos en España, uno de ellos remató un quite con una larga cordobesa. Raro era el espectador que sabía la denominación del lance que acababa de ver, y uno de los que estaban a mi lado se hacía lenguas de lo mucho que había avanzado el torero en Méjico, en tanto en España se hallaba estancado. Era natural la favorable reacción del público, cansado de tanta y tanta chicuelina, no todas buenas de añadidura.

Y termino aquí este capítulo porque, a mi entender, ya dije lo que interesaba de los lances de capa.

# TIENTA EN «CAMPILLONES»

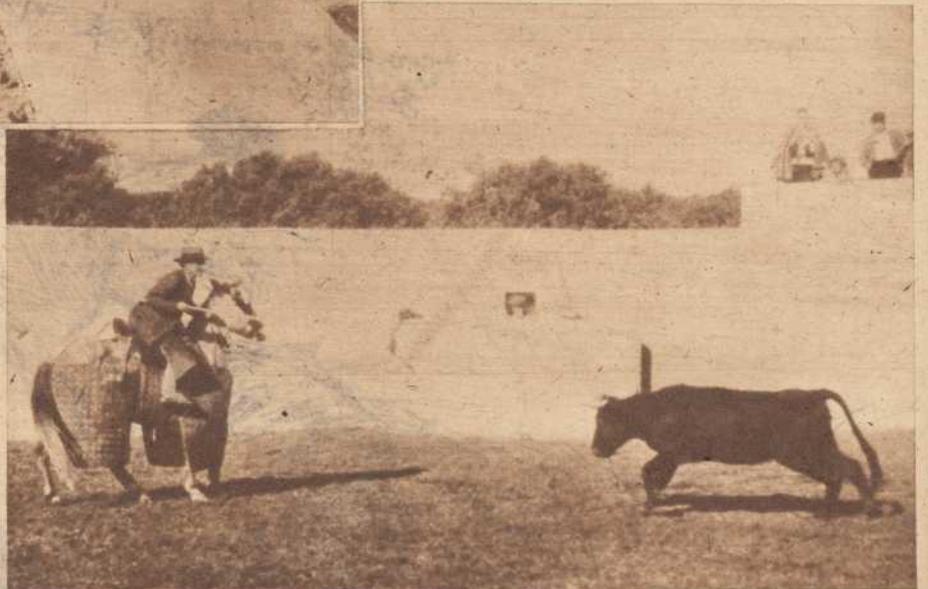
En la ganadería de doña Vicenta Mercedes Lorenzo se ha inaugurado una nueva Plaza para tientas

«Currito» y Luis Andrés, «Sandino», intervinieron en las faenas de prueba de treinta y seis vacas



Una vista general de los corrales y, al fondo, la Plaza recién inaugurada

En la finca «Campillones», que en Plasencia tiene la ganadera doña Vicenta Mercedes Lorenzo, y donde cria sus reses de lidia bajo la dirección de su hijo don Agustín Vidal, tuvo lugar en los pasados días la inauguración de una Plaza de tienta; en el festejo se probaron treinta y seis vacas de la casa, que dieron muy buen juego, y en el trasteo, colocación y toreo de las mismas intervinieron los novilleros «Currito», del que se cuentan muchas cosas buenas, y «Sandino». Hubo muchos aplausos para los diestros, alegría y buen agasajo al aire libre, y la jornada tuvo un feliz y optimista resultado.



He aquí la brava arrancada de una becerro, de largo y sin un solo titubeo

Un pase en redondo de «Sandino», que intervino también en la faena campera

Alegre agasajo sobre el suelo, como en las típicas romerías (Fotos de Cano)



«Currito», excelente promesa de torero, en un capotazo dado con buen arte



Detalles del festejo: las vacas descosen y a las mujeres les toca zurcir...





A mi amigo Javier Armet, que  
pudo ser tan buen torero.

## "CAGANCHO"

Valió la pena verle en el toreo...  
Aunque siguió una ley que no se entiende,  
al bronce le dió gracia en el paseo.  
Aquel Joaquín Rodríguez tuvo «duende».

Que de él digan... aquellos que algún día  
admiraron la luz de su paleta,  
y aquella ley de su gitanería:  
capote brujo..., mágica muleta...

Aquel Joaquín Rodríguez de mis penas,  
matador como nadie por derecho,  
millonario de gestos y espantadas,  
fué un rey cuando cruzaba las arenas...  
Aún guarda el corazón, dentro del pecho,  
el eco musical de sus pisadas.

POEMAS  
TAURINOS

\*

TRES  
TOREROS  
GITANOS

## "CURRO PUYA"

Puro y clásico portento  
en la Grecia de un verano...  
Desmayo antiguo en la mano,  
Fidias del capote lento.

Predestinado el aliento  
a querer vivir en vano,  
aquel escultor gitano  
llenó de estatuas el viento.

No hubo ni habrá en el toreo  
un temple más escondido  
en más noble arquitectura...

La Plaza se hizo museo.  
Era un gitano dormido  
con la muerte en la cintura.

MANUEL MARTINEZ REMIS

(Del libro próximo a publicarse  
Cartel de Toros.)



## "ALBAICIN"

Para evitar que los pesares roben  
el oro de su gracia suntuaria,  
Zuloaga le pintó príncipe joven  
de una India taurina y legendaria.

Así en el lienzo está, como salido  
de una rara y profunda astrología,  
sensible como un signo estremecido,  
con un Oriente de melancolía...

Su toreo fué extraño, inexplicable,  
de perpetua invención, de inquieta huella,  
en una corte de humo cortesano...  
Rafael Albaicín de lo probable,  
de la música muda de la estrella  
y del jardín sonoro del piano...

**LAS DOS PRIMERAS CORRIDAS DE LA FERIA DE CALI.— HAN TOREADO EN ELLAS JAIME OSTOS, VICTORIANO VALENCIA, CURRO LARA, JUAN ANTONIO ROMERO Y MANOLO PEREZ**

**Se han lidiado toros del duque de Tovar (españoles) y de las ganaderías colombianas de Félix Rodríguez y Benjamín Rocha**



Jaime Ostos brindó a la «Señorita América», Mercedes Baquero, la muerte del primero de la tarde, durante la corrida inaugural de la feria de Cali. Al fondo, nuestro colaborador Pepe Alcázar, encargado de la transmisión por radio de las corridas

Curro Lara forzando a embestir por naturales al sexto de la tarde

Victoriano «Valencia» lanceando a la verónica en la primera de feria



**LA CORRIDA DE PASCUA**

CALI, 26. — La afición colombiana hervía de entusiasmo ante la perspectiva de la feria tradicional caleña. Feria en Cali, ciudad alegre y bonita que convida a gustar del espectáculo taurino. En el cartel, tres matadores. Jaime Ostos, Victoriano Valencia y Curro Lara. Pero surge lo imprevisto. Un techo de plomo y una corrida de remiendos. Se han apartado tres toros del duque de Tovar (españoles) y tres de las ganaderías colombianas de don Félix Rodríguez y don Benjamín Rocha Gómez, que no estuvieron a la altura de las circunstancias. El toro español es un incentivo para los aficionados, aun cuando en el país se cuente con buenos criadores de reses bravas. Pero estas corridas de remiendos son las menos aconsejables.

Ello ha motivado que el recaudo de taquilla no haya dejado complacidos a los empresarios. El tiempo, lluvioso toda la tarde, no ayudó, y los toros, a tono con la plumiza tarde.

Las reses del duque de Tovar, con trapío y presencia, desmerecieron en la lidia. Sólo el lidiado en último lugar, número 38, tuvo una franca pelea con los varilargueros, sin volver la

cara, acusando notable alegría en la faena de capa, pero bajando de tono en el último tercio.

Los toros de don Félix Rodríguez, corridos en primero y tercer lugar, y el de don Benjamín Rocha, en segundo turno, escasearon de presencia, llegando sin fuerza a la muleta y embistiendo sin fijeza. En general, una corrida mansa y sosa y sin mal estilo, exceptuado el tercero de la tarde, que acusó sentido en la faena muleteril.

**EN SU LINEA DE ESTOQUEADOR**

Jaime Ostos derrochó voluntad. Hizo gala de un toreo de recurso e los enemigos que le correspondieron, único que se podía poner en práctica frente a los bichajos que la mala suerte le deparó.

A su primero lo lanceó con el capote con eficiencia y prontitud, por lo que las ovaciones caldearon el frío ambiente. Su muleta supo consentir con medida exacta para la preparación del trance final, buscando la igualdad en la suerte natural. Arrancó en corto y sepultó la espada con irremediable corrección sin necesidad de

la intervención del cachetero. El público le prodigó cerrada ovación.

A su segundo, bizzo del izquierdo, lo paró en lances a la verónica e intervino en afortunado quite por chucuelinas, con nutridos aplausos. El toro se vino a menos en la muleta y optó por entrar a matar tumbando de pinchazo y estocada.

Es de destacar la oportunidad de Jaime Ostos al intervenir en momentos comprometidos en el tercer toro de la tarde, que acusó notable peligro, lidiado por Curro Lara.

**LA VOLUNTAD DE VICTORIANO**

Mucho torero lleva en el cuerpo Victoriano «Valencia». No importa que los toros no embistan. Algo de su sello personal deben de dejar sus intervenciones. Se abre la puerta de chucuelinas y sale a la arena un simpático torillo de Rocha, que embiste con alegría al capote. Victoriano ya está colocado. Un primer lanceo de tanteo y luego... la sucesión de verónicas con la pierna avanzada, los brazos bajos y la cintura de goma. Cada lanceo es jaleado hasta el colofón de su media torera. Para el final requiere los tras-

tos de matar y pide permiso a usía. Un muletazo suave por bajo, otro sobre el otro pitón. El torillo, abanto, se ve sujeto y forzado a embestir sobre la derecha del matador, mientras arriba se aviva el calor. Hay recia finura en los pases, pero el de Rocha opta por irse a las tablas. Viene el toreo a porfía y «Valencia» entra a matar. De pinchazo y estocada entrega su enemigo a las mulillas y en los tendidos el saludo es de rigor. Victoriano tiene que devolver la ovación saludando en el tercio.

Salte el quinto de la tarde, del duque. Lleva aparato en la cabeza, como el de Ostos y el de Lara. Vuelve a repetir Victoriano sus lances de capa y las ovaciones no tardan. Pero el toro, al final, para el último tercio, prodiga media embestida y el trasteo se hace necesario. Con la espada no hay suerte al primer envite y es necesario repetir por dos veces.

**CON EL SANTO DE ESPALDAS**

Una mala tarde la tiene cualquier torero. Y esta vez le ha tocado el turno al pundonoroso torero Curro Lara.

# UEDOS DE COLOMBIA



Un natural de Juan Antonio Romero al toro del que le concedieron las orejas

Hubo exceso de hombría. Ganas de estrellarse con el destino de esa tarde.

El tercero de la tarde, manso, mal construido y veleta de cuerna, desarrolló mal estilo. El colombiano quiso demostrar ante sus paisanos la virilidad que le caracteriza y le embistió al bicho. No podía ser lucida su faena de capa, mas no abandonó su porfía. A la muleta le llegó su enemigo con la cara alta y se vió comprometido en algunos momentos. El bicho acentuó su mal estilo y Curro optó por matar. Entró varias veces sin suerte y la impaciencia fué notoria.

Pero en el sexto había algún género y Curro Lara arrancó las ovaciones cuando con enjundia toreó por verónicas, prolongándose los aplausos cuando con la muleta se esforzó por naturales. Después de varios pinchazos vió rodar a su enemigo cuando lo cazó de una estocada baja.

## LO IMPREVISTO

Algunas dificultades se han presentado en la confección de los carteles. A Jaime Ostos se le firmó, entre el número de sus actuaciones, una corrida de Santa Coloma y el diestro se vió sorprendido cuando su nombre no figuraba en este cartel. Desde luego, la reclamación no se hizo esperar y ya se anunció su actuación para la fecha en que se lidien los toros de esta divisa española.

## LA SEGUNDA CORRIDA DE LA FERIA

CALI, 28. — Esta segunda corrida de la feria de Cali nos muestra una luminosidad contrastada con la opaca tarde del 25 de diciembre. Ya vamos a ver un encierro de la acreditada divisa de Fuentelapeña, de don Félix Rodríguez, que si dispareja en bravura ha tenido buen tipo. Se ha sacado un sobrero que sustituye al sexto, enviado a los corrales, que embiste con mucha alegría y al que se le hubiera podido cortar las orejas. Es un torillo descarnado, pero de buen aire.

La taquilla tiene igual registro a la de la corrida anterior y las satisfacciones habrán de esperar.

## DECISION FINAL

Es potable el primer toro que pisa la arena. Corresponde a Juan Antonio Romero, que sabe aprovecharlo con el capote. En banderillas destaca en un par y con la muleta, unos naturales desvaídos, vueltas que no determinan entusiasmo en la multitud y sin suerte, que podría traducirse en indecisión a la hora de matar. Entra varias veces y hay protestas en la multitud. Son faenas que bien pueden relatarse en corto telegrama.

Su segundo, el noble «Costurero», número 231, tuvo una dirección de lidia más acertada. Se le cambió el tercio al primer puyazo, a tono con la medida de fuerza que el bicho poseía. Antecedieron unas largas del excelente peón de brega y destacado banderillero Antonio Luque Gago, cuya intervención mereció ovación cerrada.

Abierto de capa, Juan Antonio corrió los brazos en cinco lances, a los que dió emoción. El toro metía la cabeza extraordinariamente y el de Jerez se hizo ovacionar. Con los garapullos cumplió. Uno limpio, de poder a



El colombiano Manolo Pérez quita por chielinas en la corrida del día 28 d. diciembre



La «Señorita Universo», Luz María Zuluaga, llega a la Plaza para asistir a la segunda corrida de la feria

poder, otro con mal acierto y un tercero por dentro de inútil fealdad.

Tocaron para la muerte y José Antonio inició su faena de hinojos, instrumentando tres pases por alto, para luego de pie correr la mano en naturales suaves. El toro tenía temple extraordinario y la muleta logró acoplarse a tan excelsa cualidad. Al final dió el de pecho y, se adornó con la suerte del teléfono. Allí mismo esperó el toro la muerte y, sirviéndose el jerezano de un pañuelo como engaño, le entró a matar insistiendo en la suerte, tumbando de una a estocada. Los pañuelos saludaron a Romero y la presidencia concedió las dos orejas, con las que dió vuelta al ruedo. El ganadero Félix Rodríguez se vió obligado a saludar en el tercio, obligado por la multitud.

## DOS FACTORES CONTRA UNO SOLO

Cuando la brisa se enseño de la Plaza de Cali, aquello resulta desesperante. Ya la lucha raya en lo heroico. Y esta vez fué a Jaime Ostos, a quien correspondió el combate. No fué el suyo el mejor, pero el compromiso de cinco corridas firmadas impone volver por los fueros a costa de la cornada.

Fuó el segundo de la tarde bueno para el ganadero. Arrancó con ale-

gria a los caballos, apretando con los riñones y derrumbando con empuje de buena raza a los varilargueros Curro Toro y «El Pinto». Pero tuvo un final desacompañado, por lo que hubo de juzgarse el tipo el diestro de Ecija.

Lentas y graciosas fueron sus verónicas, premiadas con ovaciones. Su quite por talaveranas prolongó el clamoreo, que tomó mayor tono cuando remató con vistosa revolera.

Cuando tocaron para banderillas, su peón de brega, Julio Pérez, «Vito», saboreó igualmente las mieles del triunfo al clavar un extraordinario par, de aquellos tan marchosos con que nos deleitara una tarde en la pasada feria de Bilbao.

Han cambiado el tercio. Jaime Ostos inicia por ayudados y aguanta estoicamente cuando el toro se recuesta sobre el derecho. Lo saca por tironcillos a los medios y el bicho se viene a menos. Volvemos a las tablas y hay que seguirle aguantando hasta rematarle con el forzado de pecho echándosele por delante. Vienen los de pitón a p'tón e igual para entrar derecho, cobrando media estocada que tira al toro sin puntilla. La ejecución limpia y la colocación de la espada obligan a petición de oreja. Jaime Ostos saluda en el tercio. El quinto toro de la tarde barbea tablas.

(Continúa en la página siguiente)



Juan Antonio Romero, comprometidísimo a la salida de un par

es manso y acusa peligro. La brisa sopla fuerte y se mete debajo de los capotes. Ostos se mete a las tablas y allí encela la acometida del bicho para obligarlo en verónicas. El toro toma bien una vara pero se duele al castigo, interviniendo los banderilleros cuando los clarines anuncian el cambio. Y Ostos, al tercio final, sigue en su lucha contra el viento y la manse dumbre peligrosa de su enemigo. Dobra con él para recogerlo; lo obliga sobre la derecha y la muleta flamea como si fuera impulsada por poderoso ventilador. El público ve el peligro que ofrecen la brisa y las medias embesitadas del bicho. No obstante, Ostos se echa la muleta a la izquierda y, paso a paso, va ganándole terreno a su enemigo hasta cruzarse con él. Un natural, otro y el de pecho. Cuando vuelve sobre la derecha, el toro se queda corto, achucha al diestro y le zafanda. Hay fuerte conmoción. Cuando lo llevan para la enfermería se zafa de las asistencias y vuelve al toro. La cojera del diestro es visible y trastea al bicho hasta igualarlo, para matarlo de pinchazo y volapié, recibiendo una ovación cerrada de la multitud. Se le aprecia, cerca al rectó, un fuerte varretazo.

#### DOS GRANDES DESEOS

Nuestro compatriota Manolo Pérez goza de grandes simpatías en Cali. Tuvo una buena tarde y conquistó a la afición. La de hoy no ha sido como aquella. A su primer enemigo lo lanceó a la verónica y escuchó algunos aplausos. Fué un toro manso que algo

tenía que buscar al hilo de las tablas. No tuvo suerte con la espada y, claro, hubo protestas. Salió a la arena el sexto de la tarde, colorado, ojo de perdiz, que resultó manso y fué devuelto a los corrales, sustituyéndole un novillo escurrido de carnes que, si protestado, embistió bien y con alegría. Manolo Pérez lo lanceó a la verónica, sin bajar las manos, e hizo un quite por gaoneras que fué aplaudido. Clavó dos pares de banderillas, dejándose ver, con sendas ovaciones e inició su faena muleteril, en tablas, con una pedresina de rodillas. Estos pases espectaculares llevan calor a las masas y, naturalmente, la ovación no tardó en estallar. Toreó a su manera sobre la derecha, instrumentó orteguina s ajustadas y nos demostró sus maneras alegres, un tanto mejicanas. Tuvo el infortunio de que al entrar a matar, quizá por no haber manejado la zarda con eficiencia, sufrió un palotazo en la base de la nariz que le afectó el labio. Recogido por las asistencias, Juan Antonio Romero hubo de despachar este último de la corrida, segunda de la temporada.

#### CAMBIO DE CARTELES

Para la corrida del 1 de enero se ha anunciado un encierro de don Juan Guardiola, interviniendo los espadas Jaime Ostos, Curro Girón y Victoria-no Valencia. En esta forma se cambia el cartel que se había programado y que completaba la lidia de seis toros de Santa Coloma.

PEPE ALCAZAR



Un pase de Jaime Ostos (Fotos Manuel H., exclusivas para EL RUEDO)

## PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



SEIS figuras de la torería española hicieron confianza de los sueños que habían tenido en la noche de Reyes para la temporada de 1959 a uno de esos amigos que saben guardar bien los secretos, porque sólo los cuentan a personas de reconocida discreción, las cuales a su vez los transmiten a otras, asimismo d'scretas. Total, que el secreto —los sueños de los seis toreros—, que sólo uno poseía, pasó de momento a tres, cuyos tres lo hicieron pasar a nueve, y éstos a veintisiete, porque cada uno de los que se iban enterando sólo contaba con tres amigos absolutamente discretos. Me ha cabido el honor de ser uno de los últimos veintisiete, y como yo ya lo he contado a otros, y pienso que los otros veintiséis habrán hecho otro tanto, convencido de que, al fin, en aras de la discreción, se enterará todo el mundo, pues he decidido d'vulgar qué es lo que soñó cada uno de los seis toreros, según me lo contaron.

LUIS MIGUEL DOMINGUIN se acostó muy temprano la noche del lunes último, un tanto cansado de hacer de Rey para su mujer y sus hijos, aunque contento de haberlo hecho rumbosamente. Como estaba recién cenado, el sueño evolucionó a pesadilla. Se encontró pobre, arruinado, sin finca que llevarse a la boca ni nada. Al despertarse, ni el rico ambiente que le rodea en su casa pudo convencerle de que no era pobre, y comunicó a su hermano Domingo que le haga corridas en todas las Plazas y con todos los toreros, incluso con Antonio Ordóñez, por supuesto, hasta que pueda comprarse un coto de caza de leones, que aún no tiene.

JULIO APARICIO vió claramente resueltos los viajes a la Luna, y le regaló a su padre un pasaje para que fuera el primer español que hiciera turismo sideral. Después habló con él por radioteléfono, preguntándole: «¿Hay buenas fincas por ahí?» «Superiores —le respondió don Julio—. Yo las he visto todas; pero una no tiene par ni en la Tierra.» «Pues cómprala —replicó el joven maestro—, pero mira a ver si de paso me puedes hacer ahí unas cuantas corridas para ir pagando.» Colgó el aparato y siguió durmiendo.

ANTONIO ORDOÑEZ soñó que era ganadero y vendía las corridas a medio millón, sin dar abasto a las continuas demandas, por lo que decidió retirarse para dedicarse de lleno a criar toros, pero se quedó muy triste después de su resolución. Se puso entonces a torear por verónicas a las nubes y se sintió feliz porque los ángeles le aplaudieron, y se encargó siete vestidos de luces de los siete colores del iris, y toreó cien corridas de toros sin despertarse, metiéndose en el año 1960 con el sueño otra vez de la ganadería; pero en éstas llegó don Livinio diciéndole: «Vengo a proponerte que torees las quince tardes de las quince corridas que proyecto para San Isidro.» Y aplazó lo de ser ganadero para cuando sea viejo.

GREGORIO SANCHEZ se vió padre de un hijo arquitecto. Recordó entonces sin amargura sus tiempos duros, pero juveniles, y pensó que podía ayudarlo convirtiéndose en encargado de sus obras. El resultado fué una gravísima crisis en la construcción, porque don Gregorio se dedicaba a estimular a los albañiles para que se hicieran toreros. «Total —les decía—, es cuestión de unas cuantas cornadas, pero se curan, y a disfrutar de todo, ¡hasta de tener un hijo arquitecto!» La mano de obra empezó a encarecer de tal manera, que tuvo que cambiar el disco, aconsejando a los toreros que se hicieran albañiles. «Ahora —les decía— no es como en mis tiempos, y un albañil puede ganar más que un torero.» Y cesó la crisis de la construcción.

JAIME OSTOS soñó un inquietante disparate: soñó que era un cobarde; que en cuanto veía un toro se le ponían los pelos de punta y corría más que la famosa jaca de La Algaba. Así llegó a la primera corrida de 1959 inquieto y desasosegado; pero en cuanto salió su primer toro se montó en él, como siempre, y, como siempre, triunfó. Se despertó contento porque ni en sueños pudo ganarle la cobardía.

«CHAMACO» fué arrebatado por un sueño místico. Los aplausos, las adulaciones, los autógrafos, el dinero, los automóviles, no le decían nada; le parecían humo, vanidad de vanidades. El quería una gloria auténtica y, para ganarla, nada mejor que la paz de un convento. Y se metió fraile. Recibió muchas cartas. Le pedían que volviese a los ruedos. Consultó con el prior, que le dijo: «Piénsalo, estás a tiempo. Dios está en todas partes para quien quiera hablar con El; pero si toreas, no lo hagas antes del mes de junio.» «Chamaco» despertó rumiando el sueño y, según le dijo al discreto amigo, el prior tenía una cara muy conocida, casi familiar, y que le obedecería ciegamente, como si todo hubiera sido verdad.

## Desde Venezuela

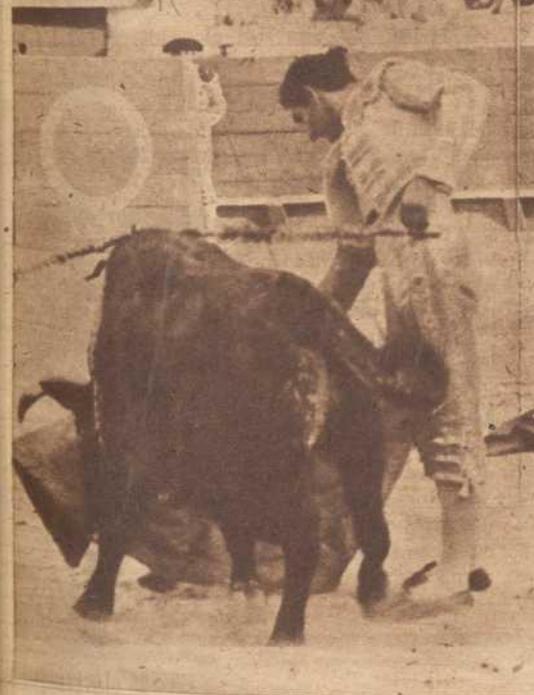
Corrida inaugural de la temporada en Maracay. Alternaron "Diamante Negro", César Girón, Alfredo Leal y Curro Girón, con toros de don Miguel Franco



«Diamante Negro» tratando de sujetar al primer manso que le deparó la... suerte



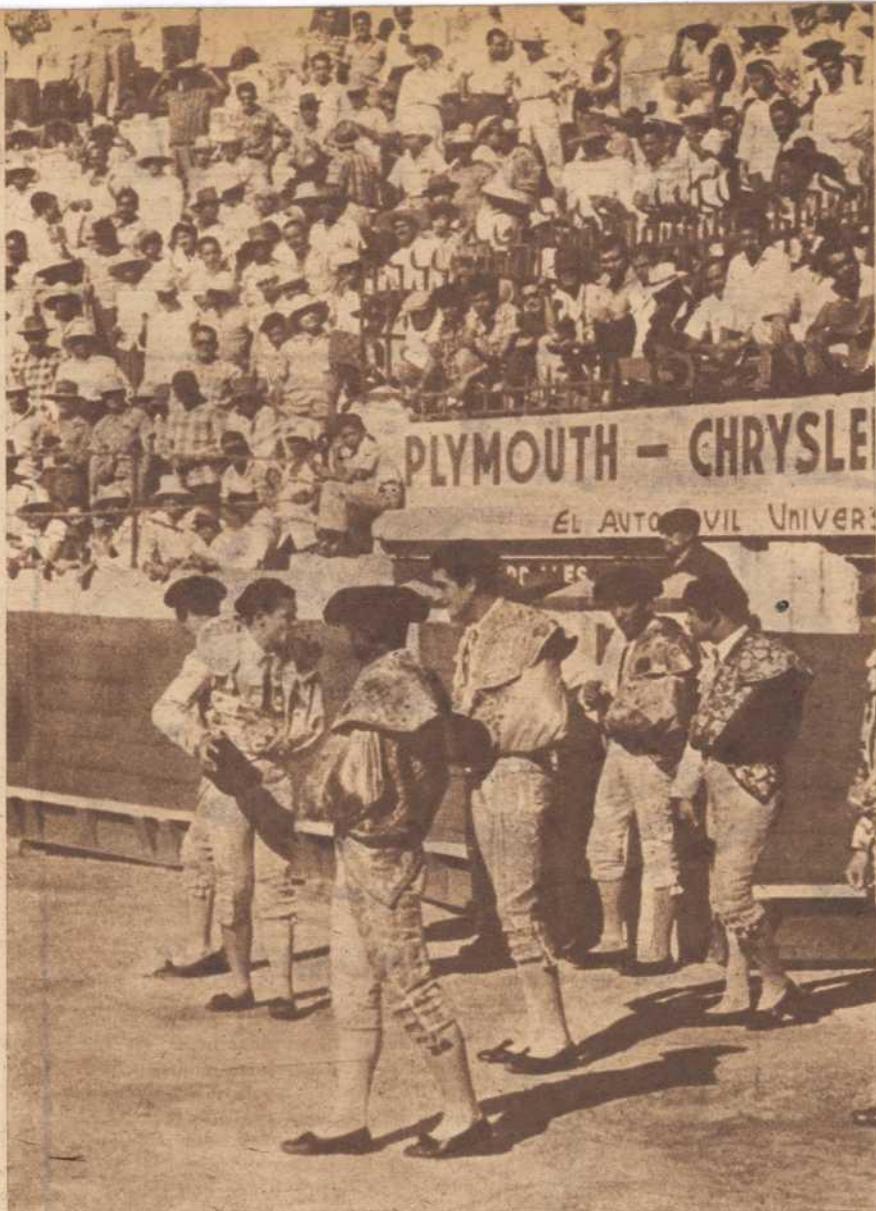
César Girón en un pase con la derecha



Alfredo Leal en su faena de muleta al primero que le correspondió



Un pase de pecho de Curro Girón



«Diamante Negro», César Girón, Alfredo Leal y Curro Girón inician al pasello en la Maestranza de Maracay

MARACAY, diciembre 1958 (Especial para EL RUEDO.)—Companion el cartel, con ganado mejicano de Miguel Franco, Luis Sánchez, «Diamante Negro»; César Girón, Alfredo Leal y Curro Girón. La combinación no podía ser más de aliciente y tentadora.

Curro Girón tuvo una tarde completa, confirmando ante sus paisanos el cartel que tiene en todas las Plazas. Torero de valor, gracia y salero en todo cuanto ejecutó en sus dos enemigos, con un dominio absoluto del asunto, y además matando con mucha decisión, para completar su labor. Por aclamación le fueron otorgadas las dos orejas del primero y otras dos, con aditamento de rabo, en el que cerró plaza. Curro Girón salió de la Plaza a hombros.

César Girón tropezó con dos toros desiguales de presentación, mansurroneos y que llegaron quedados al último tercio. Al primero lo aguantó bien con la muleta, quieta la planta y apretándose de firme, logrando pases de todas las marcas a fuerza de consentirle y desengañarlo. Lo mató de media estocada y las palmas sonaron fuerte. En el sexto, que salió manso y huido, lo trasteó cerca, despachándolo pronto y bien.

El mejicano Alfredo Leal toreó admirablemente de capa a sus dos toros. Las dos faenas, premiada la primera con oreja y vuelta al ruedo, gustaron de verdad, ligadas y en el mismo terreno. Tropezó con dos toros que se dejaron torear y los aprovechó. Hasta con el estoque entró con decisión a matar. En conjunto, muy bien y muy torero toda la tarde.

«Diamante Negro» no tuvo suerte en el reparto, pero puso mucho de su parte. En el que abrió plaza se animó de verdad, tirando muy bien del toro, para obligarle a tomar la muleta, hasta lograr buenas series de pases con estilo y cargando la suerte con mucho valor. Mató de dos estocadas, por lo que no redondeó el éxito. En su segundo, manso y cornalón, poco pudo hacer, aunque mostró deseos y voluntad.

La ganadería mejicana de Miguel Franco envió para esta corrida ocho reses mal presentadas, sin fuerza, blandas y, lo que es peor, carentes de bravura. A fuerza de acosarlos se arrancaron a los caballos, pero para dolerse del castigo y salir sueltos la mayoría de las veces. Un verdadero saldo y una desconsideración para el público.

(Reportaje gráfico y comentarios de A. NAVARRO, Jr.)

# Por los ruedos del MUNDO



Vista aérea, desde un helicóptero, de la Plaza de toros de Cádiz

## HOMENAJE

COMO broche de la pasada temporada, ha tenido lugar en la ciudad de Cádiz —la milenaria «Tercera de Plata»— un cálido homenaje a la memoria del que fué gran mecenas de esa ciudad, don Ramón de Carranza y Fernández de la Reguera, y a la vez hacer patente este homenaje en el continuador de esa obra firme en la persona de su hijo, don José León de Carranza, marqués de Villapesadilla, actual alcalde de Cádiz.

En la plaza de toros fué descubierta una lápida que glorifica su memoria, a la vez que la afición gaditana les expresa su agradecimiento —según reza en la misma—, pues gracias a sus desvelos pudo Cádiz tener una plaza de material, en sustitución de la antigua de madera.

Al acto asistieron las primeras autoridades civiles, militares y eclesiásticas de la provincia, altas damas de la localidad, aficionados y numerosísimo público que se sumó a dicho acto. Al final del mismo, el alcalde, don José León de Carranza, dió las gracias a las autoridades, organizadores del homenaje y a la afición taurina gaditana por haber honrado la memoria de su padre.

JOSE F. BELMONTE



El alcalde de Cádiz, don José León de Carranza, en un momento del acto (Fotos Jumar)

## BOBBY DEGLANE HIZO EL DIA 5 SU TRIUNFAL REAPARICION EN LAS CABALGATAS DE «LA VOZ DE MADRID» PARA LA CADENA GIGANTE DE LA R. E. M.

El genial locutor, maestro de locutores, infatigable y originalísimo creador de programas. Bobby Deglané, ha hecho el día 5 su triunfal reaparición como animador y coordinador de las Siete Cabalgatas de LA VOZ DE MADRID para las cuarenta y cinco emisoras de la cadena gigante de la R. E. M.



## Nuevo presidente del Club Taurino Murciano SE RENDIRA UN HOMENAJE AL SEÑOR PACHECO ROCA, QUIEN RIGIO LOS DESTINOS DE LA ENTIDAD MUCHOS AÑOS



El nuevo presidente del Club Taurino Murciano, don Rafael Sánchez Seguí, segundo de los sentados de izquierda a derecha. El señor Pacheco Roca, situado en la fotografía detrás del nuevo presidente (Foto López)

EN la Junta general celebrada el pasado domingo, día 4, en el Club Taurino Murciano, uno de los de más solera de España, se acordó nombrar por unanimidad presidente de la entidad a don Rafael Sánchez Seguí, destacado aficionado que goza de mucho prestigio entre los elementos taurinos de esta ciudad.

Uno de los acuerdos adoptados por la nueva Directiva fué nombrar a don Juan Pacheco Roca —quien durante muchos años rigió con éxito los destinos del club— presidente de honor y rendirle un homenaje por su laboriosidad y caballerosidad al frente de los destinos de la citada entidad taurina.

Después de su elección hemos charlado con el señor Sánchez Seguí, quien, contestando a nuestra primera pregunta, nos dijo:

—Me propongo seguir todas las directrices marcadas por el antiguo presidente, pues gracias a su gestión el club salió del letargo donde estuvo sumido varios años. A él se debe el contar con el actual local y con su instalación moderna —dentro del estilo clásico— y acogedora.

—¿Sus iniciativas personales?

—Aumentar el número de asociados, pues me he señalado la misión de que nuestro club sea el punto de reunión de todos los aficionados, aun de aquellos que estén encuadrados en las otras nuevas entidades taurinas locales.

—¿Otros puntos de su programa?

—Crear un galardón anual para premiar al elemento taurino que más haya destacado. Este trofeo podrá adjudicarse lo mismo a un empresario que a un torero. También organizaremos ciclos de conferencias y otros actos culturales.

—¿Algunas iniciativas más?

—Aparte de la organización de viajes para asistir a corridas de toros en diferentes ruedos de la región y otros importantes cosas españolas, acaricio la idea de organizar desplazamientos para presentar tentaderos y fiestas camperas. Con llevar a la práctica todo este programa, para lo que pido la colaboración de todos, me doy por satisfecho. ¡Que Dios me dé suerte!

La merece, don Rafael.

La nueva Directiva quedó constituida de la forma siguiente: Presidente, don Rafael Sánchez Seguí; vicepresidente, don José Madrigal Prior; tesorero, don Salvador Gil Montoya; secretario, don Antonio Martínez Gutiérrez; contador, don Antonio Santos Carrier; bibliotecario, don Pascual Asunción Muñoz; vocales: don Diego Lizán Martínez, don Isidro López Local, don Pedro Albarracín Morga y don Antonio Prior Pardo.

Don Juan Pacheco Roca, que no aceptó ser reelegido de nuevo, fué muy felicitado por todos los socios de la entidad taurina murciana.

G.

## POR ESAS PEÑAS

El 11 del actual mes le será ofrecido en la Peña El 7 un homenaje a don Sancho Davila, conde de Villafuente Bermeja, como agradecimiento a sus constantes atenciones en favor de peñas y clubs taurinos y por la creación de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas (U. N. A. T.).

La Peña Taurina Eibarresa, en colaboración con el Ayuntamiento de la villa armara, organizó en los días pasados una serie de festejos, al iniciarse las obras de reconstrucción de la vieja Plaza de toros en la importante localidad guipuzcoana. Los actos discurrieron en la siguiente forma:

El día 3, a las seis de la tarde, tuvo lugar el disparo de cohetes, anunciando desde la vispera el acontecimiento tan esperado y deseado por la familia taurina eibarresa.

A la misma hora, los gigantes y cabezudos, acompañados por la banda de chistularis, recorrieron las calles de la villa al son de una «kalegira».

El día 4, a las doce del mediodía, con asistencia de las autoridades, críticos taurinos y la Peña Taurina Eibarresa, tuvo lugar un gran acto público en el Salón Coliseo, en el que hizo uso de la palabra el matador de toros José María Recondo, quien disertó sobre el tema «Zezenak euzkal-errian», que quiere decir: «Toros en el País Vasco».

A continuación se proyectó la película documental «La vida del toro».

Una vez finalizado este acto, las autoridades, invitados y público se dirigieron al solar del deruido coso taurino, donde el reverendo arcipreste verificó el acto de la bendición de las obras.

La Peña Taurina Eibarresa obsequió, dentro del antiguo recinto, con un vino español a todos los asistentes a los actos anunciados, mientras la Banda Municipal interpretó lo más selecto del repertorio en pasodobles toreros. Hubo también «banquetaso» así, y dentro de poco iremos a los toros en Eibar.

### NUEVA DIRECTIVA

La Peña Marcos de Celis, de Palencia, ha elegido su nueva Junta directiva, que quedó constituida en la siguiente forma:

Presidente de honor, don Gregorio Crespo Marcos; presidente, don Arturo Seco Carrancio; vicepresidente, don Pablo Marcos Sánchez; secretario, don Justino Rebollar Mota; vicesecretario, don José Palomino Santiago; tesoroero, don Luis Chico Bartolomé; vocales: don Juan Herguedas Vitoria, don Modesto Rodríguez Gázquez, don Leoncio Marín López, don Santiago Santoyo Martín y don Luis Ruiz Sahagún.

Enhorabuena a los buenos aficionados palentinos, a los que agradecemos su ofrecimiento y cordial saludo. ¡A mandar, amigos!

### UN HOMENAJE

La Peña taurina José María Clavel, de Carriñena, celebrará el próximo sábado día 10 un homenaje a su torero. Consistirá en un banquete en que la crema, la merluza y el pollo serán abundantemente regados por los vinos de la Tierra —los mejores

del mundo», como dice la invitación—, y quedará así constituida e inaugurada la nueva Peña. Agradecemos cordialmente la invitación recibida y añoraremos desde el invernadero frío madrileño el calorillo del caldo que fué culpable de la muerte de don Juan Tenorio. Enhorabuena a los aficionados de Carriñena.

### HOMENAJE CELEBRADO

En Jerez de la Frontera, el homenaje que la Peña taurina Antonio Ordóñez iba a rendir a sus socios de honor y que se había anunciado para el día 30 del pasado mes y año, fué aplazado para el pasado día de Reyes, 6 de enero, por enfermedad de don Alfonso Domecq, de la que ya, por fortuna, se ha repuesto. El acto revistió gran animación y se brindó por el auge de la Fiesta.

### NUEVA DIRECTIVA EN JAEN

En Junta general, celebrada el pasado domingo por la Peña taurina Gregorio Sánchez, de Jaén, ha sido elegida la siguiente Junta directiva: Presidente, don Antonio Amor Pérez; vicepresidente, don Isidro Jara Millán; secretario, don Casimiro López Martínez; vicesecretario, don José Lozano Serrano; tesoroero, don Francisco Ortiz López; contador, don Fernando Jiménez Morales; vocales: don Santiago Toledano Rodríguez, don Tomás Fernández Gutiérrez y don José Romero Prieto.

Saludamos afectuosamente a la nueva junta rectora de la simpática Peña jaennense, algunos de cuyos miembros han resultado reelegidos, y nos ofrecemos incondicionalmente para cuanto pueda redundar en beneficio de la entidad y de la Fiesta.

### ACTOS ORGANIZADOS POR LA PEÑA TAURINA «LOS DE JOSE Y JUAN», QUE SE CELEBRARÁN EN EL CIRCULO DE BELLAS ARTES, DE MADRID

#### Segundo cursillo de conferencias taurinas

Todos los viernes, a las ocho y media en punto de la noche, a partir del día 30 de enero, que dará la primera conferencia don Luis Bollain, con el título de «Consideraciones sobre el no torreo».

En viernes consecutivos actuarán don Manuel Casanova, don Antonio Pérez, don Francisco Serrano Anguita, el marqués de la Cadena (don Indalecio) y don Gregorio Corrochano.

Serán presentados por los conferenciantes que actuaron en el cursillo pasado, por este orden: Don Adolfo Bollain, don Mariano Sánchez de Palacios, don José de Cossío, don José María del Rey («Salipe»), conde de Colombi y don Edmundo González Acebal.

La apertura y cierre del cursillo estará a cargo del presidente de la Peña organizadora.

Exposición taurina dedicada a «Joselito» y Belmonte. Del 18 de febrero al 6 de marzo

El acto de la inauguración, que será presidido por don Juan Belmonte y las autoridades de Madrid, se celebrará el miércoles día 18 de



Celebró la Peña Manoletina el quinto aniversario de su fundación con una íntima comida de fundadores, a la que pusieron colofón flamenco la señorita Marujita Medina y los cantaores «El Chozas», «Flecha de Cádiz» y «Guerritas», acompañados a la guitarra por Valentín Herrera



Un momento de la conferencia celebrada en los salones de la Peña taurina «El 7» por el locutor Fermán y criticada por los artistas de cine y radio Angel Ter y Bolicha, el pasado domingo día 4

febrero, a las siete y media de la tarde. Será abierto por el presidente de la Peña organizadora, y a continuación don Edmundo G. Acebal disertará sobre el tema «José y Juan». La entrada será pública.

### Fiesta de Reyes Magos organizada por la Peña «El 7»

EN la mañana del día 6 del presente mes salió del local de la Peña «El 7» una cabalgata de Reyes organizada por la Peña nombrada, el «600 Club» y las señoritas que regentan la Guardería Infantil del pueblo de Vallecas. En este lugar los Reyes Magos, encarnados por Antonio Bienvenida, Angel Peralta y Emilio González Garzón, entregaron a los niños pobres de la parroquia y a los acogidos en la Guardería Infantil numerosos regalos. Primero pronunció unas palabras el cura párroco del pueblo de Vallecas, y le contestó en emocionadas palabras el presidente de la Peña «El 7», don Tomás Martín, «Thomas».

Asistieron a los Reyes como pajes don Benjamín Bentura Remacha, un hermano de González Garzón y el aspirante a figura del torero apodado «Tragabuches». Por la tarde, y en el salón Goya del Círculo de Bellas Artes, se celebró la entrega de juguetes a los niños acogidos al Secretariado de Caridad de la parroquia de Covadonga y a los del colegio de sordomudos de la Purísima. Los Reyes Magos estuvieron representados por don Carlos Larra, «Curro Meloja»; don Angel Peralta y don Antonio Bienvenida, y el hada madrina por la señorita Blanca Rosa Ferman, que llevaba de paje al gran Vicente Pastor. Benjamín Bentura Remacha y los hermanos González Garzón eran los pajes de los Reyes Magos. Angel Ter, Manolo Bermúdez y Evaristo López entretuvieron

En honor de los ilustres conferenciantes, el domingo 8 de marzo, a las dos de la tarde, se celebrará un banquete en el restaurante del Círculo de Bellas Artes.

a la concurrencia en los descansos que el locutor Tomás Martín Blanco concedía a los atareados Melchor, Gaspar y Baltasar. En el mismo acto se hizo entrega de una oreja de plata al escuadrón de Policía Montada del Ayuntamiento de Madrid y un obsequio al locutor Evaristo López, «Cotoncito». Los hijos de Antonio Bienvenida cantaron tres canciones navideñas en inglés. El señor cura párroco de Covadonga, don Hilario Vera, dirigió unas emocionadas palabras de agradecimiento, y la directora del colegio de sordomudos explicó la labor que tienen que realizar para conseguir que los niños acogidos en su colegio logren pronunciar palabras y entender lo que se les habla. A todos los niños les fué servida una merienda, y después de unas palabras de don Serafín Adame, «Don Inocencio», cerró el acto don Tomás Martín, expresando su agradecimiento a todos los que habían colaborado en tan simpático acto. Asistieron a él como invitados de honor don Manuel Mejías Bienvenida, don Benjamín Bentura, don Mauricio Maigne, el periodista mejicano don Ildefonso Lasa, de la «Gaceta del Aire», de Jalisco; las señoritas María Josefa Pico, Tere Zagalde y Puig de la Bella Casa, de la Guardería Infantil de Vallecas; el comandante Luque, jefe del escuadrón de la Policía Montada del excelentísimo Ayuntamiento de Madrid, y el presidente del Secretariado de Caridad.

# LA TEMPORADA ALBOREA

MADRID, «NUMERO UNO»

La actividad taurina de Madrid «para Madrid» está paralizada. El frío, los turroneos y la cabalgata de los Reyes Magos han ocupado todos los días pasados a los taurinos, que no han pasado en estos días de las charlas de café. Las empresas, entre tanto, no han dado señales de actividad, como no sea en el terreno artístico de las artes plásticas.

Por ejemplo, Domingo Dominguín, en Vista Alegre, piensa encabezar los carteles de aquel ruedo —nos referimos a los carteles gráficos— con un dibujo de Picasso. A nosotros, que recordamos los «pour parlers» que hubo entre Luis Miguel y Dalí para realizar una corrida surrealista, no nos extraña nada esta inquietud estética de la joven empresa que rige los destinos de la «chata» carabanchelera. En fin, tendremos temporada «bajo el signo de Picasso». Y temporada temprana, por lo que se barrunta: apenas el padre Febo aparezca en febrero con algunas seguridades, se piensa en que suenen los clarines de la ilusión. ¿Quién dijo «del miedo»?

Otra manifestación estética de la fiesta en Madrid será una exposición de fotografías de la época torera de «Joselito» y Belmonte —organizada por la Peña «Los de José y Juan»—, amén de una serie de charlas de los críticos Gregorio Corrochano, Manuel Casanova, Serrano Anguita, Luis Bollán, «Don Indalecio» y don Antonio Pérez. Prometemos ir. Sobre todo para ver las caras de muchos ilusos que se creen que es «novidad» y «toreo moderno» toda una serie de lances que los clásicos maestros se hartaron de hacer... y, además, toreaban.

Y como don Livinio aún no da noticias, aunque no esté parado, por aquí andan empresarios de Valencia, Pepe Belmonte, de Sevilla; ha pasado Balañá, de Barcelona... Y los bastidores de la nueva temporada empiezan a desmenuzarse, sobre todo en las ganaderías andaluzas, charras y centrales, donde hay nervios y se hacen conjeturas para ese futuro que ya está dando la al-

dabada postrera en la escalera... aunque todavía hayamos de ver los ruedos españoles cubiertos por la blanca y blanda caricia de la nieve invernal. ¡Brrrrr... qué frío! Pero ya se nos quitará cuando se abran las taquillas «a los nuevos precios». ¡Que van a venir buenos, por lo que se pronostica!

## BURGOS MADRUGA

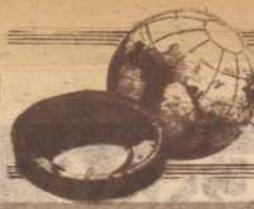
Aunque estén a bajo cero en la ciudad del Cid, ya pueden comenzar a ahorrar para las corridas de toros de los días 28, 29 y 30 de junio —para solemnizar a su glorioso patrón, San Pedro— y el día 5 de julio, como buen hito en el camino hacia los sanfermines, se celebrarán en la capital castellana. Hasta ahora, de toros, los que llevan más probabilidades son los de Salamanca. Y de toreros se cuenta con la presencia de Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez y «Miguelín», como primeros contratados; y a tono con estas figuras irán los restantes toreros, hasta completar los doce puestos que contiene la feria burgalesa.

## CALATAYUD RENUOVA

Si vas a Calatayud... verás que de nuevo es don Luis Alvarez el empresario de aquella Plaza de toros. Y si tenemos en cuenta que dicho señor regenta otras cuatro plazas de toros en tierras andaluzas y extremeñas y que, por tanto, puede ofrecer contratos «en circuitos», ya que el presente es de los «mayoristas», deduciremos que los carteles de la ciudad bilbiliana han de ser de categoría. Ya les tendremos al tanto de lo que por tierras de Aragón ocurra.

## CANTILLANA, FESTIVA

Para pasar el rato mientras discurre el invierno, prepara Angel Peralta en Cantillana un festival en el que actuarán los dos hermanos Angel y Rafael Peralta —máximos exponentes del toreo a la jineta—, más los diestros Antonio Ordóñez, «Chicuelo» y Curro Romero. El festival tiene el aliciente de iluminar-



# Por los ruedos del MUNDO

nos sobre la decisión taurina de «Chicuelo» —al que seguramente veremos vestir de luces en la temporada que alborea— y ver la puesta a punto de Curro Romero para su decisivo paso de tomar la alternativa en la feria de abril. Porque los Peralta y Ordóñez son valores reconocidos.

## CASTELLON INICIA

Las fiestas de la Magdalena son las que marcan el ritmo inicial de la temporada; hasta entonces, solamente hay corridas por las benditas y tibias tierras de Almería y Málaga, donde la dulzura del clima hace venir a los turistas como moscas a un panal de miel; pero la temporada se inicia en Castellón. Para este año solamente un nombre está ya en cartel para la corrida de la Magdalena, y éste es el de «Miguelín», al que se le presenta una prometedora temporada.

## JAEN, GANADERA

Por Jaén —además del asunto de la Plaza de toros, del que dimos detallada cuenta en nuestras páginas— hay unas ganaderías bravas de mucha solera y buena casta, que han sido objeto del viaje y la predilección del empresario de varias plazas catalanas y francesas: don Francisco Trinidad. Se han comprado varias corridas de toros y novillos, y esto indica que el campo de Jaén gana a días en importancia ganadera.

## LINARES, «BALANASISTA»

La Plaza de Linares sigue bajo la dirección de don Pedro Balañá, que, en unión de sus asociados, preparará la feria de agosto en la ciudad minera. En ellas parece que va a tomar la alternativa el novillero Víctor Quesada, después de una serie de novilladas en Barcelona para llegar a punto a dicho doctorado. También el empresario barcelonés ha hecho adquisiciones de ganado en las vacadas de la provincia, entre otras en la de don Ge-

rardo Giménez, cuya casta se encara en la ilustre de Villamarta.

## MALAGA ANUNCIA

El hecho de que «febrerillo loco» siente la cabeza en el suave clima malagueño hace que las corridas invernales en el coso de la Malagüeta vayan en aumento y en fama. Para este año ya Málaga anuncia dos corridas de toros los días 7 y 8 de febrero —un mesecito escaso falta— con toros de María Teresa Oliveira y Manuel Arranz, respectivamente, y con los nombres iniciales de Antonio Ordóñez y «Miguelín». Por lo cual lo único que se nos ocurre es reservar billete en el tren y en la taquilla como primera medida de precaución.

## SANTANDER PLANEA

Siempre es bueno empezar a cchar cuentas y trazar rayas en el papel cuadriculado para encasillar toros y toreros en las ferias de pos-tín. Esto ha empezado ya a hacer «Chopera» con relación a Santander, y hasta ahora no ha hecho más que la falsilla; en ella se ve que tiene huecos para tres corridas de toros y una novillada; pero como no tiene escrito nada aún, o si hay algo está en débiles trazos de lápiz como cosa en proyecto, esperemos que el señor Martínez Elizondo se claree.

## VALENCIA RUMOREA

Por Valencia se rumorea que para las fallas irá Luis Miguel, cosa que sería indicio de que el maestro madrileño quiere hacer una intensa temporada, puesto que, en otro caso, Dominguín —que puede elegir fecha y momento de su aparición a su libre y completo albedrío— retrasaría el momento de vestir el traje de luces. Buen año para torrear 110 corridas y batir así la marca del siglo en una sola temporada. ¿Se animará el diestro? Si torease con Antonio Ordóñez serían los dos quienes rebasarían la marca. Impepinable.

## El nuevo auditorio de "La Voz de Madrid"



Vino de honor ofrecido a la Prensa y la Radio españolas con motivo de la presentación del nuevo auditorio de La Voz de Madrid. En la fotografía aparecen el delegado nacional de Prensa, camarada Jesús Fueyo Alvarez; el jefe de la Sección Técnica de Prensa, camarada Agustín del Río Cisneros, y otras jerarquías y periodistas.

## FESTIVAL EN MALAGA

### APARICIO, ORDOÑEZ, RECONDO, SANCHEZ Y M. SEGURA CORTAN OREJAS

En Málaga, con buena entrada, se celebró el día de Reyes un festival taurino a beneficio de la Campaña de Caridad, organizado por el diestro Antonio Ordóñez y patrocinado por el obispo de la diócesis y por el gobernador civil.

Los novillos, ofrecidos gratuitamente, correspondían a distintas ganaderías.

En el primero, de Alvaro Domecq, Aparicio realiza una faena por bajo y redondos, y mata de un pinchazo y una gran estocada. Ovación, una oreja y vuelta.

En el segundo, del marqués de Domecq, Antonio Ordóñez bien con el capote y faena con pases por bajo y en redondo para un pinchazo y una estocada casi entera. Ovación y salida.

El tercero, de José Quesada, correspondió a José María Recondo, que se luce con el capote. Faena artística, un pinchazo, media y dos descabellos. Ovación, una oreja, vuelta y salida. Palmas al toro.

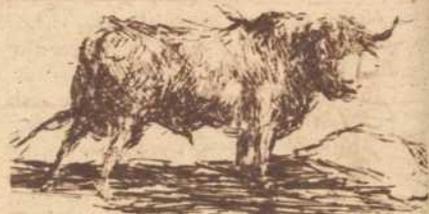
Gregorio Sánchez, en el cuarto, que era de Antonio Ordóñez, realiza una faena valiente y por alto y mata de estocada y descabello. Ovación, dos orejas, rabo, vuelta y salida.

En el quinto, de Juan Pedro Domecq,

se luce con la capa Manolo Segura y realiza una faena con pases variados. Media estocada, magnífica. Ovación, una oreja y vuelta al ruedo.

Antonio Ordóñez se presta a lidiar al sexto, de Fermín Bohórquez, por ausencia de «Miguelín», que no ha podido venir por enfermedad. Antonio Ordóñez realiza una gran faena con pases naturales y de pecho y mata de los pinchazos y una estocada. Ovación, dos orejas, rabo, vuelta y salida.

En el séptimo, de Carlos Núñez, para Pepe Ortiz, éste torea muy bien con el capote. Coloca tres pares de banderillas y realiza una faena variada. Sufre una caída aparatosa, sin consecuencias, y mata de varios pinchazos, estocada y descabello. Ovación.



## CONCURSO DE "LOS ASES"

Ante el notario del Ilustre Colegio de Madrid, don Manuel Amorós, se celebró el escrutinio del concurso taurino convocado por nuestro querido colega el diario "España", de Tángier.

Los 17.482 boletos recibidos dieron como resultado 2.343 votos a favor de Luis Miguel Dominguín como el as de oros de los matadores. As de espadas fué elegido Rafael Ortega.

De novilleros resultó designado as de oros Antonio González, y as de espadas, Diego Puerto.

Como mejor vacada de toros, la de Pablo Romero obtuvo 887 sufragios, y como ganadero por novilladas triunfó, por 632, el conde de la Corte.

Resultaron premiados en el sorteo verificado entre los siete boletos de cinco aciertos, don Juan Carlos Rueda, de Madrid, y don Luis Santiago Arroyo, de La Línea.

El único acertante de los seis nombres fué don Armando Espino, que ha sido premiado con un viaje de diez días por Europa.

## RELATO DE BIENVENIDA

Sobre sus impresiones ante la proximidad de la muerte ha dado una emisión ante la TV de Francia el diestro Antonio Bienvenida. El gran torero, que ha sufrido —seguramente— las más graves cogidas de cuantos se mantienen animosamente en activo, fué objeto de un contrato especial a estos fines.

—Antonio, ¿es verdad que cuando la muerte ronda se desarrolla en la imaginación toda la vida de uno, desde la infancia, en el breve espacio de un segundo?

## BERNADO SE PREPARA

Pasadas las fiestas de fin y principio de año, el diestro Joaquín Bernadó sa-

lió al campo a fin de ponerse en forma "estar puesto", dicen ellos— frente a sus próximos contratos. Bernadó —que tiene seguramente que retornar a Lima, si hay temporada allí— empezará su temporada en marzo en las plazas de Barcelona, Levante y Francia.

## LUIS SEGURA SE ENTRENA

El valiente diestro madrileño Luis Segura se dispone a intensificar su entrenamiento con vistas a la próxima temporada, que se le presenta muy brillante. Esta semana ha salido para varias ganaderías del campo charro, y a su regreso visitará Andalucía, donde ha sido invitado a diversos tentaderos. Para entretener sus ocios ha reactivado su afición a la filatelia, acerca de cuyo tema ha tenido interesantes cambios de impresiones con el actor cinematográfico Yul Brynner, que —como se recuerda— rueda actualmente en España «Salomón y Saba».

## PEREZ DE MENDOZA, A COLOMBIA

A finales de diciembre, en el vapor "Satrustegui", embarcó en Cádiz hacia Colombia, para cumplir sus contratos, el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza, a quien acompañan su madre, su apoderado, señor Morales; el peón Miguel de la Rosa y un mozo de caballos. De éstos lleva para sus actuaciones en América a los llamados «Tani», «Relicarián», «Velázquez», «Cotufa» y «Chiclanero».

## "RAFAELILLO", EN TRATAMIENTO

Para ser sometido a tratamiento de unas molestias que le produce una antigua cornada, ha sido hospitalizado en Melilla el diestro Rafael Castillo, "Rafaelillo", a quien asisten los doctores don Daniel García González y don José Carballo Piñero.

## EL EXTRAORDINARIO DE EL CALIFA

Con firmas prestigiosas, auténtico sabor taurino y espíritu renovador, aparece un número extraordinario de «El Califa», y queremos dar la enhorabuena a su director, «Tarik de Imperio», por el éxito logrado. Se va acercando al centenario esta revista exclusivamente taurina, que se sostiene gracias al entusiasmo de su director y a la gran afición de la ciudad cordobesa.

## COLOMBIA

### EXITO GRANDE DE VALENCIA

En Cali se celebró el día primero de año la tercera corrida de feria, que ha constituido un éxito sin precedentes por la bravura de los toros españoles, de la ganadería de Juan Guardiola.

Los toreros que formaban cartel realizaron extraordinarias faenas. El ganadero, Ostos y Valencia salieron aclamados de la plaza, mientras que Curro Girón se retiraba ligeramente lesionado en el pie derecho. Los toros que salieron en cuarto y quinto lugar merecieron la vuelta al ruedo. Todos los animales eran encastados y bravísimos.

Girón, bien en su primero, en el que fué ovacionado con la muleta. A su segundo le hizo una gran faena. Música y ovación.

Ostos se consagró con magníficas faenas de temple y sabiduría. Toreó con gran valor, y el público prorrumpió en gritos de «¡Torero! ¡Torero!».

Valencia realizó una magnífica faena en su primero, al que dió muerte de una estocada. Le valió la oreja. Al segundo lo muleteó bien, haciendo derroche de arte, valor y dominio. Música, orejas, vueltas al ruedo y salida a hombros.

La corrida de hoy ha levantado gran entusiasmo en la temporada de feria.

### APOTEOSIS DE CURRO GIRON

En Cali se celebró el domingo día 4 la cuarta corrida de feria, con entrada regular. Seis toros de Benjamín Rocha; uno de ellos, bravísimo; otro, bueno, y los cuatro restantes, mansos.

Romero, bien en su primero, pero se fracturó el dedo medio derecho y se vió imposibilitado de continuar la lidia.

Curro Girón tuvo un triunfo apoteósico con sus dos enemigos. Le fueron concedidas las dos orejas y el rabo del primero, y las dos orejas del segundo.

Ostos luchó valientemente y se lució, aun con las pésimas condiciones de los toros.

Girón lidió al bicho correspondiente a Romero, despachándolo de un pinchazo y una estocada.

El martes próximo se lidiarán toros de Santa Coloma por Girón, Valencia y Manolo Pérez.

### CONTRATOS A VICTORIANO VALENCIA

Victoriano Valencia ha sido contratado para torear tres tardes en la plaza de toros de Bogotá.

Las condiciones de este contrato son muy ventajosas y fueron consecuencia de su reciente éxito en el ruedo de Cali, del que damos cuenta más arriba.

## MEJICO

### TOROS EN MEJICO

En Méjico se lidiaron toros de Mimihuapan, muy buenos. El primero y segundo, que dieron magnífico juego, fueron ovacionados, y aplaudidos el tercero y cuarto en el arrastre.

Alfonso Ramírez, «Calesero», estuvo artista y dominador en sus dos enemigos, a los que hizo buenas faenas con la muleta, aunque falló con el estoque. Dió vuelta al ruedo en cada toro.

Luis Procuna fué ovacionado con el capote en sus dos enemigos, en los que logró faenas variadas y artísticas. No tuvo suerte con el estoque, pero dió la vuelta al ruedo en el tercero.

### OREJA DE PLATA

En Méjico se ha celebrado el domingo la novillada de la Oreja de Plata a beneficio de la Unión Mejicana de Matadores de Toros y Novillos en la Plaza de Méjico, con mala entrada y reses de Za-

catepec, mansas y pequeñas, a excepción del tercer toro, bravo y noble.

Rodolfo García no hizo nada con el capote a su primero y tampoco con la muleta. Despachó a su enemigo de dos estocadas, la última atravesada.

Alberto Juárez veroniqueó movidamente al segundo. Mató de una estocada.

Emilio Rodríguez, con el tercero, fué cogido sin consecuencias y despachó a su enemigo de dos pinchazos y una estocada.

Chano Ramos recibió al cuarto con faroles, de rodillas, mal ejecutados. La faena con la muleta fué mediocre y aburrida. Mató de dos pinchazos y dos estocadas y descabello al tercer golpe, escuchando dos avisos. Pitos.

Jorge Rosas, «El Taenba», veroniqueó vulgarmente al quinto y estuvo torpe. Despachó a su enemigo de tres pinchazos y estocada contraria.

Felipe Rosas pasó inadvertido con el capote y con la muleta.

El trofeo quedó en manos de Rodríguez.

### LA PROXIMA TEMPORADA

En la próxima temporada, en la Plaza México, actuarán Manuel Capetillo, Jorge Aguilar, «el Ranchero»; Fernando de los Reyes, «el Callao», Antonio del Olivar, Curro Ortega, Jaime Bolaños, Rafael García, Emilio Rodríguez y Jesús Delgadillo, «el Estudiante».

Han sido contratadas reses de las ganaderías de Piedras Negras, Zotoluca, La Laguna y Rancho Seco.

## NECROLOGICAS

### FALLECIO «DON SEVERO»

En la ciudad de Burdeos, donde residía, ha fallecido el crítico taurino francés M. Grand, más conocido por el pseudónimo de «Don Severo». Era la personalidad más acusada en el periodismo taurino en Francia, y actualmente llevaba con singular competencia la sección taurina del diario «Sud-Ouest», a través de la cual seguía el movimiento taurino español y francés ante miles de aficionados que residen en el suroeste del país galo.

El citado crítico taurino había creado una escuela periodística en su país a través de las revistas en las que colaboraba y en las que demostró unos magníficos conocimientos sobre el arte de torear y del vocabulario taurómico. Era además el señor Grand un serviente amigo de España, siguiendo durante el año taurino en nuestra patria cerca de un centenar de corridas cada año. También había sido el señor Grand responsable de numerosos diarios y revistas taurinos españoles y franceses.—Cifra.

### HA MUERTO DON RICARDO CALLEJAS

En Madrid, y en la madrugada del lunes, falleció tras penosa enfermedad, don Ricardo Callejas, apoderado de toreros, que lo fué últimamente del matador mejicano Antonio del Olivar.

En plena juventud, y cuando se labraba un porvenir como hombre de negocios taurinos, ha desaparecido don Ricardo Callejas, que supo ganar en vida muchas amistades. Su entierro constituyó una sentida manifestación de duelo.

Reciba su viuda y familiares, especialmente su hermano don Enrique, popular apoderado de toreros, nuestro sentido pésame.

Los funerales por el eterno descanso de su alma se celebraron en la parroquia de San José el miércoles, a las doce. Asistieron numerosos taurinos, amigos y compañeros. Descanse en paz el querido amigo.

## Boda distinguida en JEREZ



En la Basílica-Santuario de Nuestra Señora de la Merced, Patrona de Jerez de la Frontera, se celebró el pasado día 26 de diciembre la boda de la encantadora señorita Mercedes Puerto Cabrera y el joven don Manuel Villar González, hijo del ganadero de reses bravas don José Villar Vega.

Los contrayentes fueron apadrinados por don Juan Puerto Aragón y la bella señorita Consuelo Villar González.

La boda constituyó un destacado acontecimiento en la vida social de Jerez, asistiendo a ella distinguidas familias de toda Andalucía, Madrid y Santander.

Nuestra enhorabuena a la feliz pareja Villar González-Puerto Cabrera.—M. L.



Julián Rojo, con su buen amigo don Juan Guardiola, en el Festival de Invierno, en la Plaza Monumental de Barcelona. Como puede verse, Julián Rojo no pierde ningún festejo taurino ni con el frío, pero desea saludarles y atenderles personalmente en su Mesón Taurino de Ventura de la Vega, 5, y que el nuevo año sea venturoso para todos.

«Por la puerta de cuadrillas»,  
oleo de Angel González Marcos



\* EL ARTE Y LOS TOROS \*

## LA ALEGRIA TAURINA

SE ha considerado no pocas veces por elementos detractores o poco aficionados al festejo taurino que las corridas de toros son eminentemente dramáticas, y si es cierto que pocos espectáculos de masas encierran momentos de tan grande y escalofriante emoción, también es verdad que la fiesta en sí tiene en muchos momentos una alegría íntima, gozosa, de belleza estética, además que es como una compensación a cuanto en realidad de trágico y doloroso pueda tener en algunas fases la lidia, sobre todo cuando alguno de los que intervienen en ella sufre una cogida más o menos aparatosa o mortal por parte del astado.

Pasaron aquellos tiempos tantas veces evocados en que las calles de Madrid, principalmente la de Alcalá y la hoy avenida de Felipe II, que conducía al viejo y lleno de historia coso taurino, se llenaban de curiosos para ver el ir y venir de los concurrentes a la Plaza, que ya de por sí constituía un agradable y hasta pintoresco espectáculo, como evocaba muy bien recientemente en «A B C» un estimado compañero, el notable escritor José Vega, en un artículo que titulaba «¡A los toros, a los toros!». Son muchos los cuadros que sobre este asunto concretamente se han pintado en aquellos finales del siglo decimonono, en que la pintura posromántica, todavía indecisa sobre la trayectoria que había de tomar, acusaba un perfeccionamiento de línea, un realismo tan acusado, que cayó en un clasicismo, que era precisamente lo que se atacaba, tratándolo de suprimir. Era el primer paso para acabar con el tradicionalismo académico. Alarcón, Rumoroso y sobre todo Marcelino de Unceta, dejaron constancia en el arte de este espectáculo gratuito callejero, tan vistoso, tan alegre y tan simpático del Madrid de los primeros años de nuestro siglo, es decir, hasta que el «Metro» y el automóvil arrinconaron al tranvía y a los coches de caballos y descubiertas jardineras. Como recuerdo de aquella, y para que el festejo no pierda todo su pintoresquismo, algunos picadores suelen ir todavía a la Plaza en jardinera o en caballo, llevando a la grupa al travieso y vivaracho monosabio.

¿No hay alegría también en ese patio de caballos momentos antes de la corrida, conforme los toreros van llegando al coso y los picadores, inquietos, se pasean entre el público aficionado y amigos subidos en sus jacos? ¿No hay también en ese paseillo o desfile de cuadrillas al son de un pasodoble, y cuando los diestros se reparten por la arena, se colocan tras los burladeros o esperan en el callejón fumando un cigarrillo? ¿Dramático un espectáculo cuando figura en cartel un novillo-toro para rejoneo? Vistoso momento aquel en que el caballo del rejoneador, jaca de pura raza andaluza, caracoleando por el anillo nos da una gran lección de doma y monta, de elegante ejecutoria en el noble arte y aprendizaje de la equitación.

He aquí en esta plana tres momentos, sacados al azar de nuestro archivo, que el arte supo captar con toda la belleza y colorido por los pinceles de Angel González Marcos, Luis García Campos y José María Tuser.

El madrileño y veterano pintor taurino González Marcos nos ofrece en una nota impresionista —del más puro impresionismo— una escena en el patio de caballos antes de la corrida. Pintura ésta la de «Por la puerta de cuadrillas», briosa, energética, sin detalles ni amaneramientos, con antecedentes en los más grandes artistas mediterráneos, que es todo un trozo de buen arte, de buena técnica.

En el cuadro «Sol y sombra», del artista bilbaíno Luis García Campos, su visión de media plaza de toros en el momento final del despeje, con el joven rejoneador en primer término, parece que se están escuchando los compases alegres y pegadizos de un pasodoble; tan simpática, tan conocida y atrayente es la escena. Buen cuadro de composición, lleno de luz y de colorido, de ambientación como pocos y que logra adueñarse de nuestra atención. El lienzo «Saliendo de un rejón», original del pintor de Barcelona, Tuser, presenta, y en él se nos ofrece, un vistoso momento del toreo a caballo, un momento de alegría torera, recogido con habilidad en el movimiento y en la técnica dibujística.

Tres cuadros, tres pintores y tres escenas taurinas preliminares a la lidia ordinaria, tres momentos que captan con la bondad del oficio ejecutivo la auténtica alegría taurina. Porque no todo en los toros es dramatismo y tragedia. No se olvide que las corridas tienen un prelude, cuando no un fondo, de alegre y castizo pasodoble.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



«Sol y sombra», lienzo de Luis García Campos



«Saliendo de un rejón», cuadro de Tuser



**A. C.—Madrid.** Los revisteros «Alegrías» y «Jeremías», autores de la obra *Madrid Taurino* (reseñas de las corridas de toros verificadas en esta capital durante el año 1892), eran seudónimos correspondientes a los escritores don Enrique Sepúlveda y don Alfonso de Sola.

**S. D.—Valladolid.** El diestro Raimundo Rodríguez («Valladolid») era de Tor-desillas. Nació el 23 de enero de 1854, y murió en Madrid el 25 de abril de 1893.

No llegó a tomar la alternativa, y al fallecer era uno de los novilleros más antiguos. Tuvo una época en la que toreó asiduamente, y al disminuir sus ajustes actuaba algunas veces como banderillero. En el Mediodía de Francia y en América hizo algunas campañas muy aceptables, y en Madrid toreó por última vez en una de las corridas que se verificaron en el mes de octubre del año 1892, con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América.

Como cualidades dignas de lo sobresalió en él principalmente la modestia, y por eso se abstuvo, con mucho sentido práctico, de tomar la alternativa. Fué excelente compañero, y ambas cosas le granjearon general estimación.

**M. A.—Segovia.** Antonio Ordóñez se presentó en Madrid como novillero el 6 de octubre de 1949, acompañado de «Calerito» y Jerónimo Pimentel; se anunciaron para tal novillada seis astados de don Manuel Arranz, pero por ser excesivamente chicos fueron cambiados algunos por otros de varias ganaderías.

**C. R.—Madrid.** La rejoneadora Conchita Cintrón se dió a conocer en esta capital con fecha 13 de mayo del año 1945, en una corrida en la que «Valencia III», Mario Cabré y «Angelete» se las entendieron con cinco toros de doña Enriqueta de la Cova y uno de don Felipe Bartolomé. El rejoneado por la Cintrón era de la ganadería de Garcí-Grande.

El año que más actuaciones sumó dicha rejoneadora fué el de 1946, durante cuya temporada llegó a tomar parte en cuarenta y ocho festejos.

**P. H.—Alcalá de Henares (Madrid).** La Plaza de toros de esa ciudad fué inaugurada con fecha 30 de julio de 1879, y las particularidades que ofreció dicho suceso fueron, entre otras, las siguientes:

Asistieron al acto numerosos aficionados de Madrid, los cuales ocuparon un tren especial que con tal motivo organizó la compañía de M. Z. A.

El flamante circo taurino ofrecía animadísimo aspecto a la hora de empezar la corrida, y ésta fué presidida por el alcalde, don Esteban Azaña.

Lidiáronse toros de las ganaderías de Laffitte y de Bertólez, que fueron estoqueados por los hermanos Salvador y Paco «Frascueto».

El toro que rompió plaza era castaño ojalado, de gran romana, fué picado por Curro Calderón y «Agujetas», banderilleado por Pablo Herráiz y Valentín Martín y estoqueado por Salvador mediante un pinchazo bien señalado y una gran estocada, que le valió una ovación y lluvia de cigarrillos.

También estuvo bueno al dar muerte a los toros tercero y quinto.

Las faenas de Paco «Frascueto» resultaron medianas, pues nunca realizó una buena.

Habían circulado abundantes rumores que hacían poner en duda la solidez del nuevo edificio; pero, por fortuna, no tenían fundamento.

Estos son los pormenores que podemos darle.

**S. P.—Bilbao.** El ex matador de toros Jaime Noán hizo su presentación en Madrid como novillero el 13 de septiembre del año 1925, en una novillada de ocho toros pertenecientes a las ganaderías de Hidalgo y de Alves do Río. Los otros matadores fueron Luis Mera, Curro

## ADVERTENCIA OPORTUNA

El valiente y malogrado matador de toros sevillano Manuel García, «Maera» —1896-1924—, era de muy elevada estatura y más bien delgado que grueso.

Su figura resultaba antiestética, pero el valor que derrochaba hacía que los espectadores no pararan la atención en ello.

Una vez toreaba en la capital de Méjico, y gran banderillero siempre, cogió los palos en uno de sus toros y se dispuso a banderillar, a cuyo fin, y como el astado no se fijara, empezó a dar grandes saltos para llamar su atención y alegrarle.

Visto lo cual por un espectador de buen humor, hubo de gritarle:

—¡No des más saltos, manito, que te van a ver desde fuera!

Prieto y Melchor Belmonte, este último también nuevo en Madrid.

**N. Q.—Valencia.** Tenemos dicho y repetido que las banderillas de fuego quedaron suprimidas en el mes de marzo del año 1950.

El diestro mejicano Jesús Solórzano se despidió del toro el día 10 de abril del año 1949, al torear su última corrida en la capital de su país.

Alternó en tal ocasión con sus compatriotas Luis Procuna y Rafael Rodríguez y se lidiaron toros de Matancillas.

No, señor, no podemos darle cuenta de las actividades de dicho ex matador en la actualidad, pues en cuanto un diestro deja de vestir el traje de luces no nos interesa.

**D. E.—Santander.** He aquí las noticias que podemos darle de Antonio Toscano: Nació en Guadalajara, de Méjico, el 14 de enero de 1919, y asiduo espectador de las corridas que en la capital de Méjico se celebraban, siendo trabajador en una fábrica de tejidos, quiso ser actor de la fiesta, y luego de actuar en escaso número de novilladas por los estados de sus país, se presentó en la Plaza de la metrópoli como tal novillero el 27 de abril de 1941.

Vino a España en 1945, y tras un debut lucidísimo en Barcelona el 29 de abril, hizo su presentación en Madrid el 10 de mayo siguiente, para estoquear ganado de Pérez de la Concha, con Rafael Llorente y José Catalán.

Sabía torear muy bien, pero no le sobraba el valor y esto hizo que él fuera el primero en desconfiar de sus propios medios, por lo que la campaña que hizo como novillero en el expresado año 1945 resultara bastante desigual.

Resuelto a tomar la alternativa, se la otorgó Domingo Ortega en Barcelona el 7 de abril de 1946, al cederle el toro «Rojillo», de don Marceliano Rodríguez, actuando de testigo Luis Miguel Dominguín.

Y con fecha 9 de junio del mismo año la confirmó en Madrid con ganado de Sánchez Cobaleda, en cuya ocasión le cedió los trastos Pepe Bienvenida y ofició «El Choni» de segundo espada. Durante dicha temporada tomó parte en nueve corridas solamente.

Entre España y Francia toreó tres en 1947. El 20 de noviembre de 1948 sufrió una cornada



grave en el muslo izquierdo toreando en Orizaba (Méjico).

El 15 de octubre de 1950 le cogió en Tánger un toro de Hidalgo Hermanos y le produjo una cornada grave en el muslo izquierdo. En dicha temporada no toreó en España.

En 1951 solamente toreó cuatro corridas en estas latitudes. Y su nombre se fué apagando más pronto de lo que era de esperar, teniendo en cuenta su brillante presentación en Barcelona el 29 de abril de 1945.

**N. A.—Barcelona.** Al establecerse en el año 1951 el convenio hispanomejicano, las llamadas «corridas de la concordia», celebradas con tal motivo, fueron dos, a saber:

En Madrid actuaron el 25 de febrero Manuel Escudero, Antonio Toscano y Rafael Ortega con cinco toros de Moreno Yagüe y uno de Sánchez Terrones.

Y en Barcelona, el mismo día, fueron estoqueados seis de don Marceliano Rodríguez por Rafael Llorente, Antonio Caro y Juan Silveti.

En la capital de Méjico, con igual motivo, se celebró otra corrida en la misma fecha, actuando en ella Curro Caro, Carlos Arruza y Antonio Velázquez, con toros de Pastejé.

**M. S.—Valencia.** Sí, señor, el novillero valenciano Antonio Mata, «Copao», toreó en Madrid, en cuya Plaza hizo su presentación el 28 de febrero del año 1909, alternando con su paisano Isidoro Martí, «Flores», y Pacomio Peribáñez en la lidia de seis toros de Moreno Santamaría. Dió cuenta de los llamados «Golondrino» e «Himadito» y su actuación fué muy afortunada, sobre todo clavando al quiebro banderillas cortas, pero al repetir el día 19 de marzo siguiente ocurrió todo lo contrario y «Copao» no llegó a ocupar el sitio ventajoso que pronosticaron algunos impresionables cuando se dió a conocer.

**V. F.—Reus (Tarragona).** Rafael Guerra, «Guerrita», toreó en Tarragona con fecha 18 de octubre del año 1894, estoqueó en tal ocasión toros de la ganadería aragonesa de Ripamillán, de Ejea de los Caballeros, y alternó con él, mano a mano, Joaquín Navarro, «Quinito». Estuvo muy bien con su primer toro, superior con el tercero de la tarde, del que le concedieron la oreja, y colosal con el quinto, por cuya faena también fué premiado con otra oreja, pues en tal época, y aun muchos años después, no existía el mal gusto de otorgarlas a pares.

También «Quinito» cortó una oreja, la del toro sexto.

La Plaza, según el corresponsal de «El Torero», se llenó totalmente (13.000, espectadores), y eso que estuvo lloviendo toda la mañana.

**F. H.—Madrid.** Desde nuestra guerra de Liberación a la fecha han sido varios los matadores de toros que dejaron de serlo para hacerse subalternos y actuar como banderilleros, entre los que recordamos los siguientes:

Bernardo Muñoz, «Carnicerito de Málaga»; Cayetano Ordóñez, «Niño de la Palma»; José Paradas, Faustino Vigiola, «Torquito II»; Angel Pérez, «Angelillo de Triana»; Manuel Díaz, «Torero de Málaga»; José Iglesias, Julio García, «Palmeño»; Cayetano Leal Aranaz, «Pepe-Hillo»; Mariano Rodríguez, Antonio Labrador, «Pinturas»; Luis Morales, Florentino Ballesteros y González, Juan Martín Caro, «Chiquito de la Audiencia»; José Amorós, Luis Díaz, «Madrileño»; Jaime y Gabriel Pericás, José Vera, «Niño del Barrio»; Julio Pérez, «Vito»; Rafael Perea, «Boni»; Abelardo Moreno Reina, Bonifacio García, «Yoni»; Antonio Caro, Pedro de la Casa, «Morenito de Talavera Chico»; Manuel Carmona, Antonio Chaves Flores, etc., etc., pues no pretendemos acordarnos de todos.

Y si de novilleros se trata, han sido «el sin fin del número», como decía el antiguo banderillero «Blanco».

**GANADERIA DE D. JUAN PEDRO DOMECCO Y DIEZ**

**JEREZ DE LA FRONTERA (Cadiz)**

**ANTIGUEDAD: 2 DE AGOSTO de 1770.**

**SEÑAL: PUNTA DE LANZA EN AMBAS OREJAS.**

**RESSES DE DISTINTAS PROCEDENCIAS**

## PRINCIPALES GANADERIAS ESPAÑOLAS

**L**a famosa ganadería de don Juan Pedro Domecq y Díez desciende de la que en 1757 formó en Utrera don Gregorio Vázquez.

A la muerte de don Gregorio heredó la vacada don Vicente José Vázquez, el que, sobre el año 1780, la reorganizó con reses de Casa Ulloa, Bécker, Cabrera y Vistahermosa.

Es posible que a nombre de don Vicente José Vázquez se jugaran toros en Madrid el año 1790, como aseguran algunos historiadores. Pero lo que no ofrece duda es que tales toros se corrieron en la Corte, anunciados como nuevos y con divisa azul, el 16 de junio de 1800.

Después de emplear el señor Vázquez diferentes divisas, adoptó definitivamente los colores encarnado y blanco, y a la muerte de aquél, ocurrida el 11 de febrero de 1830, la testamentaria enajenó la vacada en varias porciones, adquiriendo la mejor y más numerosa el rey Fernando VII, que ordenó el traslado de las reses a los pastos que en Aranjuez poseía el Real Patrimonio.

A nombre de la real vacada, con divisa azul cristino y plata, se corrieron los toros por primera vez en la Plaza de la Puerta de Alcalá el 22 de julio de 1833.

Dos años más tarde, la reina gobernadora vendió la ganadería a los duques de Osuna y Veragua, los que, con la divisa blanca y encarnada de Vázquez, presentaron sus toros, por primera vez en Madrid, el 4 de julio de 1836.

En 1849 quedó como único dueño de la vacada el duque de Veragua, que la disfrutó hasta su muerte, en 1866, heredándola su hijo, don Cristóbal Colón de la Cerda, XIV duque de Veragua, el que puso a cierto número de vacas un becerro de Miura, eliminando algún tiempo después los productos de dicho cruce.

En 1910, por fallecimiento de don Cristóbal Colón de la Cerda, pasó la ganadería a su hijo don Cristóbal Colón y Agullera, XV duque de Veragua, quien en 1927 la vendió a don Manuel Martín Alonso, de la Alameda de la Sagra, provincia de Toledo.

El señor Martín Alonso, en 1930, enajenó la ganadería a don Juan Pedro Domecq y Villavicencio,

de Jerez, a cuyo nombre, por primera vez en los carteles de la Plaza de Madrid, se anunció un toro, cedido gratuitamente, para la corrida inaugural del nuevo coso de las Ventas, verificada el 17 de junio de 1931. El toro, de nombre «Hortelano», que abrió plaza por la antigüedad de la divisa, fué muerto por «Fortuna».

A la muerte de don Juan Pedro, en marzo de 1937, heredaron la vacada sus hijos don Juan Pedro, don Pedro, don Alvaro y don Salvador Domecq y Díez, quienes agregaron a la torada bastantes reses de Mora Figueroa y del conde de la Corte. Y unos años más tarde, al partirse la ganadería, se le adjudicó a don Juan Pedro Domecq y Díez una importante porción de la misma con los derechos al hierro y la divisa de Veragua.

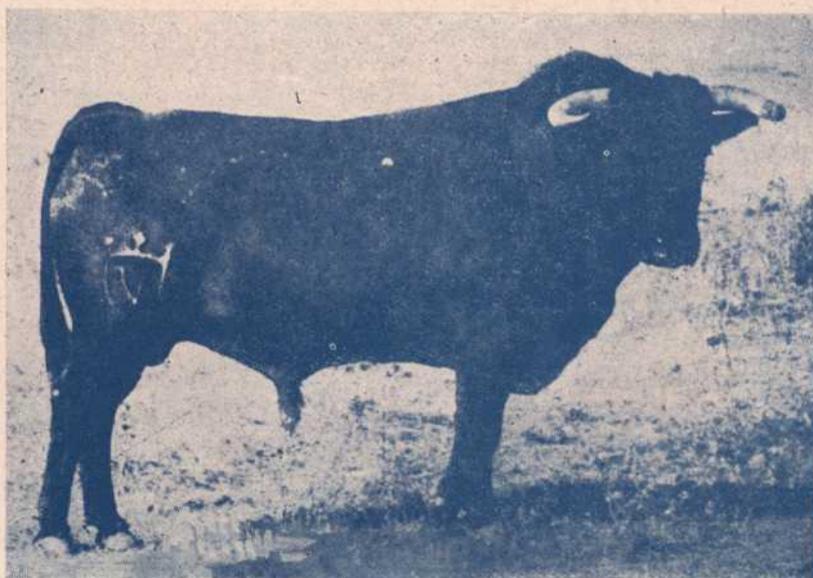
Desde el año 1937 ha venido empleándose en esta

magnífica y seleccionada vacada la sangre Vistahermosa, procedente del conde de la Corte, tanto para las hembras de este hierro como para las de Veragua y Mora Figueroa, interviniendo como reproductores los toros «Llorón», «Carabello», «Chucero», «Bodeguero» y «Carabello II», adquiridos al conde, más otros dos sementales del mismo origen, «Chavetero» y «Noventa y uno», que entraron con las reses compradas a Mora Figueroa.

Pastan las reses de esta notable ganadería, generalmente de pelaje negro mulato y colorado, dándose muy poco el berrendo y el jabonero, en los cortijos Jandilla y Cuartillo de Plata, del término de Jerez de la Frontera, provincia de Cádiz.

**AREVA**

(Dibujo de S. Ferrari.)



«Desteñido», núm. 6. Toro de bandera, ganador del Catavino de Oro en la corrida-concurso de ganaderías celebrada en Jerez el 11 de septiembre de 1955. Por solitud unánime de los espectadores le fué perdonada la vida, hallándose en la actualidad dedicado a la reproducción